



DOCUMENTO CEDE 2004-44
ISSN 1657-7191 (Edición Electrónica)
NOVIEMBRE DE 2004

CEDE

DETERMINANTES, EFECTOS Y COSTOS DE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR EN COLOMBIA

ROCIO RIBERO Y FABIO SÁNCHEZ¹

Resumen

En este artículo se analizan los determinantes de la violencia doméstica en Colombia y se mide su impacto sobre diversas variables de la mujer tales como el ingreso, la participación laboral, y en variables del hogar en particular el nivel de salud, la educación y la nutrición de los niños. La evidencia sugiere que entre los determinantes más relevantes de la violencia intrafamiliar se encuentran el haber sido víctima o testigo de violencia en el hogar materno, y estar casada o unida a un hombre que consume alcohol de manera frecuente y elevada. A través de la técnica del estimador de emparejamiento o “matching estimator”, se estiman la magnitud de los efectos de las diferentes formas de violencia intrafamiliar. Se encuentra que si en un hogar existe maltrato severo a menores o agresiones severas contra la mujer, los ingresos laborales mensuales de la mujer son inferiores en cerca de 300.000 pesos (-70% menos aproximadamente) de los que serían si no hubiera violencia intrafamiliar (VIF). Así mismo la VIF determina mayor probabilidad de desempleo para la mujer, así como peores indicadores de salud para la mujer y los niños frente a hogares que no experimentan VIF. Con la magnitud estimada de los impactos se procede a cuantificar los costos anuales de la VIF. Los resultados indican que estos alcanzan cerca del 4% del PIB.

Palabras clave: Violencia intrafamiliar, Modelo Probit, Estimador de Emparejamiento

Clasificación JEL: J1

¹ Somos respectivamente investigadora y director del Centro de Estudios para el Desarrollo Económico (CEDE) de la Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia. Deseamos manifestar nuestros agradecimientos a María Victoria Llorente, Andrew Morrison y Enrique Chaux por sus comentarios así como a los asistentes al Seminario CEDE y al del ICBF donde fue presentado este trabajo. Agradecemos también a Luz Magdalena Salas, Ana María Díaz, Diana Ojeda y María Angélica Bautista su excelente asistencia en la investigación. El presente trabajo así como los datos en los cuales se basa se derivan del Proyecto “Costos sociales y económicos de la Violencia Intrafamiliar en Colombia” financiado por FONADE. Todos los contenidos y las opiniones expresadas son exclusivamente de los autores y no comprometen a la Universidad de los Andes ni al Departamento Nacional de Planeación.

DETERMINANTS, EFFECTS Y COSTS OF DOMESTIC VIOLENCE IN COLOMBIA

Abstract

This paper analyzes the determinants of domestic violence against women and children in Colombia and measures the impact of domestic violence over a list of women and children outcomes such as female labor force participation, female labor earnings, and children's health, education and nutrition. The empirical evidence suggests that among the most relevant determinants of domestic violence are having suffered domestic violence as a child, and being married or living with a partner that drinks alcohol in large amounts and frequently. By using the matching estimator we estimated the size of the effects of diverse forms of domestic violence. It was found that a woman that is severely mistreated by her husband or partner will perceive on average 300.000 pesos (approximately 70%) less than if she was not victim of that kind of aggression. At the same time, domestic violence implies a higher probability of unemployment and worse indicators of health for the woman and her children, in comparison to homes where there is not such phenomena. With the estimated effects we have quantified the indirect costs of domestic violence for the year 2003, finding that the Colombian society experienced a loss of approximately 4% of the GDP due to the indirect costs of domestic violence. This sum is much larger than the direct costs of domestic violence, which are also reported in this paper.

Key words: Domestic Violence, Probit Model, Matching Estimator

JEL Classification: J1

I. Introducción

Este artículo tiene como objetivo determinar las variables o factores asociados con la violencia doméstica en Colombia y medir los efectos y los costos que tiene la VIF para los hogares y para la sociedad. Para tal propósito se utiliza una encuesta realizada en tres ciudades colombianas a cerca de 2300 mujeres. Los resultados encontrados indican que la violencia contra la mujer está asociada al hecho de que ésta haya sido víctima o testigo de violencia en su hogar materno, así como el estar casada o unida a un hombre que consume alcohol de manera frecuente y elevada. Una vez encontrados los determinantes de la VIF se mide su efecto sobre el bienestar de los hogares, en particular sobre variables del mercado laboral de la mujer como también sobre las condiciones de salud de los miembros del hogar y la educación y nutrición de los niños en los hogares. Para determinar los mencionados efectos se recurre a la metodología de estimadores de emparejamiento o “matching estimators”.

El artículo se divide en siete partes incluida esta introducción. La segunda sección contiene una breve revisión de la literatura. La tercera parte describe los datos del estudio y las variables usadas para medir la violencia intrafamiliar. En la cuarta parte se examinan los determinantes de la violencia intrafamiliar. La quinta parte incluye la estimación de los efectos y los costos de la VIF en Colombia. La sexta parte analiza los costos directos del Estado en la violencia intrafamiliar, y por último se presentan las conclusiones.

II. Revisión literaria

El análisis de la violencia intrafamiliar [VIF] desde el punto de vista de la teoría económica es bastante reciente. Según Blau (1998) la teoría para modelar los determinantes de la VIF es prácticamente inexistente en parte debido a la falta de un andamiaje teórico que facilite el análisis. Por otro lado, pocos estudios examinan las tendencias de la VIF en parte debido a las deficiencias y problemas de la información². De los estudios sobre la VIF desde la economía la mayoría se refieren a la violencia entre la pareja, y pocos a la violencia hacia los niños del hogar. Entre los desarrollos teóricos más recientes se encuentran Pollack (2002) y Farmer y Tiefenthaler (1996). Pollack desarrolla un modelo teórico de transmisión intergeneracional de la violencia doméstica, en donde las estrategias de comportamiento son transmitidas de padres a hijos. En su modelo la violencia se reproduce ya que los hombres que crecieron en hogares violentos (y que por ende son más propensos a ser violentos) y las mujeres que crecieron en hogares violentos (y que por ende son más propensas a permanecer en una situación de víctimas) tienden a emparejarse unos con otras. Pollack concluye que ciertas políticas de corto plazo, como por ejemplo la reacción de la policía frente a las quejas de violencia en el hogar o el tipo de solución que den las cortes a los conflictos en el hogar pueden disminuir su probabilidad de ocurrencia³ y de paso reducir la incidencia de la violencia doméstica en las siguientes generaciones.

² Las preguntas cambian de una encuesta a otra, las personas no siempre quieren reportar los incidentes de VIF, las respuestas son muy sensibles al contexto de la pregunta, etc.

³ En virtud del ciclo de la violencia que se da a través de la transmisión intergeneracional de la misma, toda política orientada a disminuir la violencia doméstica en el corto plazo, tiene también

La reacción de la mujer ante la agresión ha sido desarrollada por Farmer y Tiefenthaler (1996, 1997), quienes encuentran que aunque las mujeres agredidas por su esposo / compañero buscan refugio temporal con familiares o en el Estado, regresan a convivir con el agresor después de un tiempo la mayoría de las veces muy breve. Si bien este comportamiento ha sido estudiado desde la psicología los autores sostienen que la mujer agredida busca refugio temporal fuera del hogar solo para inducir la disminución de los episodios violentos y dar al agresor la señal de que lo puede abandonar.

Los factores de transmisión intergeneracional de la VIF han sido ampliamente investigados en la literatura sobre los determinantes de la violencia doméstica. La evidencia indica que el haber sufrido la violencia intrafamiliar en el hogar paterno aumenta la probabilidad de tanto de ser víctima (en el caso de las mujeres) como de ser agresor (en el caso de los hombres) cuando se es adulto (Straus et. al. 1980; Huesmann et. al. 1984; Widom, 1989). Para el caso colombiano, Klevens et. al. (2000) compararon la historia de agresión física entre hombres acusados de maltrato físico ante las autoridades (Medicina Legal o Comisarías de Familia) y un grupo control. Si bien se encontró que ambos grupos tienen una probabilidad similar de haber sido maltratados físicamente cuando pequeños, el maltrato en el hogar materno del que fueron víctimas los agresores fue más severo que el experimentado por el grupo de control. Así, los hombres que experimentaron maltrato físico severo de niños son más propensos a transmitir de forma intergeneracional la violencia intrafamiliar. De igual forma Klevens et. al. (2000) demostraron que las mujeres compañeras de los hombres acusados de maltrato físico tienen una probabilidad mayor de haber sido abusadas sexual o físicamente cuando pequeñas que aquellas compañeras de los hombres del grupo control. Resultados similares fueron encontrados por Rubiano et al (2003) en Bogotá quienes además incorporaron en su análisis factores socioculturales y psicoemocionales relacionados con las situaciones de riesgo o vulnerabilidad que se asocian con presencia y cronicidad de la VIF.

En adición a los factores intergeneracionales, existe un conjunto de variables de contexto que están asociadas con una mayor probabilidad de maltrato al interior de los hogares. La más importante de todas es el consumo de alcohol. Según Klevens (1998), el esposo que golpea a su compañera no solo experimentó alta frecuencia de VIF en su hogar materno, sino que además consume alcohol de manera excesiva y periódica y maltrata a los hijos además de tener una precaria situación económica.

Con base en un análisis en la encuesta de Demografía y Salud (DHS) del año 2000, Gaviria y Vélez (2001) encuentran que los hogares más pobres y con menores niveles de educación de los adultos son los que presentan mayor incidencia de violencia intrafamiliar. En efecto, tomando el índice de activos fijos del hogar como medida de pobreza se encuentra que los hogares que pertenecen a los quintiles bajos (1 y 2), cerca del 8% de las mujeres y niños fueron víctimas

un efecto duradero, por cuanto en el corto plazo serán menos los individuos que crezcan en hogares violentos y que por consiguiente reproduzcan la violencia en la futura generación.

de algún tipo de maltrato físico⁴. En cuanto a los niveles educativos, los autores muestran que alrededor del 50% de los casos donde se presentó maltrato físico a los menores, la madre y su compañero tenían un bajo nivel educativo (escasamente terminaron la primaria). Una situación equivalente se encuentra respecto de los casos de agresión física contra las mujeres.

En Colombia otros estudios empíricos identifican los factores de riesgo asociados a la presencia, frecuencia, tipo y gravedad del maltrato, ya sea físico, psicológico y el sexual del hombre hacia la mujer. Entre los factores de tipo endógeno se incluyen patrones culturales como el patriarcalismo o el machismo, y entre los factores denominados exógenos se cuentan los que generan estrés y que influyen en la vida familiar, como la mala situación económica o el desempleo. (Palacio y Castaño (1994), Uribe y Uribe (1990), Kleven et al. (2000)).

La literatura acerca de los impactos y costos económicos y sociales de la violencia doméstica en Colombia es bastante escasa. Solo Londoño y Guerrero (1999) abordan de manera preliminar el tema de la violencia intrafamiliar, destacando la dificultad de realizar una estimación de costos debido a la carencia de datos y al subregistro de casos en las estadísticas disponibles. No obstante, los mencionados autores encuentran que los costos directos de la violencia incluyendo la VIF ascienden al 11.4% del PIB, correspondiente a costos en salud y pérdidas materiales. Por su parte, los costos indirectos ascienden a 8.9% del PIB resultado de la disminución en la productividad y en la inversión.

En otros países de América Latina se han hecho intentos de medir los costos socioeconómicos de la violencia para recalcar la necesidad de formular acciones de protección y prevención (Morrison y Biehl, 1999). En particular, Morrison y Orlando (1999) a través de encuestas de hogares realizadas en Chile y Nicaragua intentaron determinar el efecto de la violencia intrafamiliar en las decisiones de la mujer de trabajar, sus ingresos laborales y el desempeño en la escuela de sus hijos e hijas. Encuentran que no hay un efecto significativo de la presencia de VIF en el hogar sobre la decisión de la mujer de trabajar o no, ni sobre la de buscar un trabajo remunerado, pero que claramente las mujeres que habían sido víctimas de VIF tenían ingresos laborales sustancialmente inferiores a los de las mujeres que no tenían VIF en su hogar. Morrison y Orlando estimaron sus modelos usando técnicas de ecuaciones simultáneas, lo cual supone encontrar instrumentos adecuados para explicar la VIF que no estén correlacionados con los ingresos⁵. El estudio de Morrison et al (2004) se dedica específicamente a analizar las políticas y prácticas para prevenir violencia basada en el género orientadas tanto al agresor como a la mujer agredida. Este estudio enfatiza la necesidad de

⁴ Este nivel de incidencia va descendiendo progresivamente en la medida en que se asciende en la estratificación, llegando al 5% de mujeres y menores maltratados físicamente en el quintil más alto (el quinto quintil). En el caso del abuso sexual contra mujeres, por el contrario, no se encuentran diferencias entre los hogares con diferentes índices de activos fijos.

⁵ Los instrumentos utilizados por Morrison y Orlando incluyen el número de veces que el esposo consume alcohol hasta embriagarse al mes, si la mujer fue víctima de abuso físico cuando niña, si el padre de la mujer le pegaba a la madre y si los conflictos en el hogar se resuelven por negociación. Claramente, es muy fuerte el supuesto de que estas variables explican la existencia de violencia doméstica pero que no están correlacionadas con los ingresos de la mujer.

trabajar en la prevención de la VIF, como un primer paso hacia la eliminación de la misma.

En fin, se ha mostrado hasta ahora que, en el campo de los estudios sobre la violencia intrafamiliar en Colombia, persisten una serie de vacíos en lo que se refiere a la medición de la incidencia, la diferenciación entre tipos violencia en el hogar y la aplicación de escalas de severidad y cronicidad para calificar mejor las agresiones dentro del hogar. De igual forma, ha habido avances escasos en el análisis de los costos y efectos económicos, siendo el presente estudio uno de los primeros intentos de análisis en esta dirección.

III. Los datos

Los datos usados en este estudio provienen de una Encuesta realizada por el Centro de Estudios para el Desarrollo Económico [CEDE] en 2003 en Bogotá, Barranquilla y Barrancabermeja⁶. La encuesta partió del módulo de VIF de la Encuestas de Demografía y Salud del año 2000, pero se elaboró un cuestionario más detallado para la mujer con el fin de captar mejor las escalas de severidad y de cronicidad de los episodios de VIF en el hogar (ver Anexo 1 para detalles de la encuesta), con base en el Revised Conflict Tactics Scale (Straus et al (1996)). La encuesta se hizo a 2,293 mujeres. Dado que casi todas las preguntas del módulo de VIF de la encuesta se refieren tanto a la cronicidad como a la severidad de la VIF, cada indicador de violencia fue tratado –en la medida de lo posible– de la manera que se describe en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Clasificación de la VIF por cronicidad y severidad

Variable Violencia		Cronicidad	
		A veces	Frecuentemente
Severidad	Leve	Leve Ocasional	Leve Frecuente
	Severo	Severa Ocasional	Severa Frecuente

Así, a través de la encuesta fue posible identificar la existencia de dos tipos de VIF: el maltrato a los menores del hogar por parte de los adultos, y el maltrato del esposo/compañero hacia la esposa/compañera en el hogar.

III.1 El maltrato a menores

De la encuesta se derivaron los indicadores de maltrato infantil que se incluyen en el Cuadro 2. Aún cuando se conoce que hay casos de abuso sexual a menores, solo 12 mujeres en la encuesta reportan saber de alguna persona que haya tenido

⁶ Esta encuesta fue financiada dentro del marco del proyecto “Costos sociales y económicos de la violencia intrafamiliar en Colombia” financiado por el Departamento Nacional de Planeación.

comportamientos sexuales indebidos con alguno (a) de sus hijos (as), de modo que la incidencia del fenómeno no llega ni al 1%. Esto no significa que este abuso no suceda, ya que es probable que ocurra sin conocimiento o admisión de las madres, y por lo tanto no esté bien capturado con el instrumento diseñado.

Cuadro 2. Variables de maltrato a menores

Variables de maltrato a menores	Total	Bogotá	B/quilla	B/meja
1. Maltrato psicológico a menores ocasional ⁷	58%	53%	74%	55%
2. Maltrato físico leve a menores ocasional ⁸	41%	39%	53%	39%
3. Maltrato físico severo a menores ocasional ⁹	32%	31%	27%	42%
4. Negligencia ocasional ¹⁰	15%	14%	22%	10%
5. Maltrato psicológico a menores frecuente ¹¹	15%	12%	26%	10%
6. Maltrato físico leve a menores frecuente ¹²	7%	5%	13%	3%
7. Maltrato físico severo a menores frecuente ¹³	5%	5%	5%	5%
8. Negligencia frecuente ¹⁴	10%	8%	19%	5%

Comparando por ciudades, hay más negligencia ocasional y maltrato psicológico y físico leve a menores en Barranquilla, pero el maltrato físico severo ocasional se presenta más en Barrancabermeja. Al considerar solo las variables “frecuentes” las diferencias entre Barranquilla y las demás ciudades en maltrato psicológico a menores frecuente y en negligencia frecuente son mayores.

⁷ Esta definición cubre las siguientes opciones de castigo a los niños: a) ignorarlos o no hablarles, b) maldecirlos o gritarles, c) amenazarlos con echarlos de la casa o dejarlos fuera de la casa, d) amenazarlos con dejarlos abandonados o con personajes como el “coco”, e) quitarles algo que les pertenece, f) privarlos de la alimentación, g) obligarlos a hacer quehaceres del hogar. Es ocasional porque ocurre solo algunas veces en el último año.

⁸ Esta definición cubre las siguientes opciones de castigo a los niños: a) echarles agua fría, b) quitarles o esconderles la ropa, c) darles palmadas, puños, pellizcos, empujones o coscorriones, d) sacudirlos o zarandearlos, e) encerrarlos o forzarlos a estar en un lugar en condiciones incómodas, f) tirarles el pelo o halarles las orejas. Es ocasional porque ocurre solo algunas veces en el último año.

⁹ Esta definición cubre las siguientes opciones de castigo a los niños: a) patearlos, b) golpearlos con objetos duros, c) quemarlos, d) apretarles el cuello como para estrangularlos, e) sofocarlos, f) amenazarlos con un arma o cuchillo, g) agredirlos con un arma o cuchillo. Es ocasional porque ocurre solo algunas veces en el último año.

¹⁰ Se dice que un menor sufre de negligencia ocasional cuando sus padres sólo algunas veces conocen dónde está después del colegio, saben con quién está después del colegio, reciben llamadas de él / ella cuando está fuera de casa, saben dónde va en las noches, conocen sus planes, o, le preguntan a donde va. Esta pregunta sólo se hizo a madres de niños o niñas con edades de 11- 18 años.

¹¹ Cubre las mismas opciones del maltrato psicológico pero cuando ocurre frecuentemente en el último año.

¹² Cubre las mismas opciones del maltrato físico leve, pero cuando ocurre frecuentemente en el último año.

¹³ Cubre las mismas opciones del maltrato físico severo, pero cuando ocurre frecuentemente en el último año.

¹⁴ Se dice que un menor es víctima de negligencia frecuente cuando sus padres nunca conocen dónde está después del colegio, nunca saben con quién está después del colegio, nunca reciben llamadas de él / ella cuando está fuera de casa, nunca saben dónde va en las noches, nunca conocen sus planes, o, nunca le preguntan a donde va. Esta pregunta sólo se hizo a madres de niños o niñas con edades de 11- 18 años.

El Anexo 2 incluye unos cuadros en los que la muestra ha sido organizada por nivel de riqueza o quintil de activos¹⁵ (Cuadro A.2.1), nivel educativo (Cuadro A.2.2), estado civil (Cuadro A.2.3) y edad de la madre (Cuadro A.2.4), cuyos resultados se describen a continuación. Al organizar los datos por quintiles de activos se que entre más alto es el indicador de activos más baja es la incidencia de la violencia., tanto para las medidas de maltrato a menores ocasionales como para las frecuentes. Resultados similares fueron encontrados por Gaviria y Vélez (2001).

Al organizar la muestra por nivel educativo de la madre, la mayoría de las variables de VIF – como era de esperarse – presentan una tendencia negativa con respecto a la educación de la mujer. Así, el maltrato físico severo ocasional, la negligencia ocasional y las variables frecuentes de maltrato a menores tienden a disminuir con la educación. Las mujeres con cero años de educación presentan el nivel más alto de maltrato psicológico frecuente a los niños (casi 50%) y de negligencia ocasional (32.5%) y las mujeres con más de 11 años de educación muestran los niveles más bajos (20% y 8% respectivamente).

Observando cómo se distribuye el maltrato según el estado civil de las madres, se encuentra que casi todas las formas de maltrato a menores se dan con mayor incidencia en los hogares cuya madre está en unión libre, o es separada/divorciada. En particular la negligencia (ocasional o frecuente) es más alta entre el grupo de madres divorciadas o separadas que en los demás estados civiles. Las viudas son las que presentan incidencias más bajas de agresión contra los menores.

Al clasificar el maltrato a menores según el rango de edad de la mujer, se encuentra que aquel es más bajo entre las mujeres más jóvenes –lo cual puede deberse a que estas tienen los hijos aún muy pequeños. La negligencia aumenta con la edad de la madre (y paralelamente con la edad del hijo/a), el maltrato psicológico ocasional es más alto en hogares con las mujeres en los treintas y el maltrato físico ocasional es más alto en hogares con las mujeres en los veintes. El comportamiento de los tipos de maltrato frecuente es similar en todas las edades, con excepción de la negligencia frecuente, la cual se dispara para mujeres de 30 – 40 años, edades en las cuales es más probable tener hijos/hijas adolescentes.

¹⁵ Los quintiles de activos fueron definidos en base el índice de activos fijos, el cual se construyó utilizando la información de la encuesta acerca de si el hogar posee nevera, TV, y otros activos físicos, sobre el acceso al agua potable, la luz eléctrica, el alcantarillado y el teléfono, sobre el tipo de combustible que se usa en el hogar para cocinar, del material de los pisos de la vivienda y del estrato. Se utilizó el método de componentes principales para generar el índice de activos físicos del hogar.

III.2 La violencia contra la mujer

Con base en la encuesta CEDE 2003 se calcularon los indicadores de maltrato a la mujer que se incluyen en el Cuadro 3. Otros indicadores que también se derivaron con la encuesta pero cuya incidencia es bastante baja fueron el abuso físico contra la mujer de consecuencias graves¹⁶ y la violencia sexual ocasional o frecuente contra la mujer.¹⁷ Se observa que el abuso físico contra la mujer es muy similar entre las ciudades, pero el abuso psicológico ocasional o frecuente es más alto en Barranquilla.

Cuadro 3. Variables de maltrato a la mujer

Variables de maltrato a la mujer	Total	Bogotá	B/quilla	B/meja
1. Violencia psicológica ocasional ¹⁸	60%	57%	75%	48%
2. Violencia psicológica frecuente ¹⁹	46%	43%	56%	39%
3. Abuso físico ocasional ²⁰	16%	15%	18%	15%
4. Abuso físico frecuente ²¹	4%	4%	4%	4%

En el Anexo 2 es posible apreciar el comportamiento de la incidencia de la violencia contra la mujer por nivel de riqueza del hogar, por nivel educativo de la mujer, por estado civil de la mujer y por rangos de edad de la mujer. En cuanto a la relación entre la violencia contra las mujeres y la riqueza de los hogares, se observa en el cuadro A.2.1 que el abuso psicológico (ocasional y frecuente) tienen una disminución drástica a medida que aumenta el quintil de activos, lo mismo que el abuso físico (ocasional y frecuente), aunque no tan marcadamente. Por su

¹⁶ El 3% de las mujeres en Colombia tras haber sido maltratadas físicamente por su esposo / compañero han tenido en consecuencia heridas graves, abortos, embarazos no deseados, pérdida de conocimiento o de algún órgano, función o parte de su cuerpo en el último año.

¹⁷ Las mujeres en la encuesta reportan que el esposo o compañero las ha presionado o amenazado para tener relaciones sexuales en 3% de los casos, algunas o muy pocas veces en el último año y solo en menos de 1% de los casos lo ha hecho siempre o frecuentemente en el último año (violencia sexual). Las mujeres en la encuesta reportan que el esposo o compañero ha usado la fuerza física para obligarlas a tener relaciones sexuales en 1% de los casos, algunas o muy pocas veces en el último año y en menos de 1% de los casos, lo ha hecho siempre o frecuentemente en el último año (violencia sexual severa).

¹⁸ Incluye cuando el esposo / compañero a veces o muy pocas veces hace alguna de las siguientes: acusarla de ser infiel, impedirle encontrarse con amigos, limitarle el contacto con la familia, insistir en saber dónde está todo el tiempo, vigilar cómo gasta el dinero, o cuando muy pocas veces cuenta con ella para reuniones sociales, o le consulta las decisiones importantes de la familia. Incluye también si el esposo le ha dicho frases o palabras insultantes, si algunas veces la ha amenazado con abandonarla, irse con otra mujer, darle un golpe o tirarle un objeto, quitarle los hijos o el apoyo económico, si la ha acusado de ser mala amante o ha hecho algo para fastidiarla, la ha gritado, la ha amenazado con cuchillo o arma de fuego, o le ha destruido alguna de sus pertenencias.

¹⁹ Cuando entre las opciones anteriores ocurren siempre o frecuentemente (los negativos) o nunca (los positivos).

²⁰ El abuso físico ocasional incluye los siguientes tipo de agresión:: empujones o zarandeos, golpes con la mano, palizas o azotes, golpes con objetos duros, mordiscos, patadas, agresiones con armas o cuchillos, lanzarle objetos, torceduras de brazos, jalones de pelo, quemarla, o apretarle el cuello como si la fuera a estrangular. Es ocasional porque ocurre algunas o muy pocas veces en el último año.

²¹ Cuando los anteriores ocurren siempre o frecuentemente.

parte, el abuso sexual contra la mujer (cuyas definiciones se especifican en el cuadro A.2.1), disminuye drásticamente con la riqueza, en particular el llamado severo ocasional, que se define como el uso frecuente de la fuerza física por parte del compañero o esposo para obligarla a tener relaciones sexuales. Así, la incidencia de este comportamiento es de 2.4 % entre la mujeres del quintil más pobre y de 0.2% entre las mujeres del quintil más rico.

Un comportamiento semejante se aprecia cuando se organizan los datos por nivel educativo de las mujeres (Cuadro A.2.2). Se observa que aunque el maltrato psicológico (ocasional o frecuente) y el abuso físico contra la mujer (ocasional o frecuente) disminuyen con el nivel educativo de la mujer, la incidencia de esta forma de VIF en el grupo de mujeres con más de 11 años de escolaridad es considerablemente alta: 44% de las mujeres con bachillerato completo son agredidas psicológicamente por sus esposos/compañeros de manera ocasional y 30% lo son de manera frecuente.

Al determinar la incidencia de VIF contra las mujeres según su estado civil se encuentra (Cuadro A.2.3) que las mujeres en unión libres sufren más agresión que las mujeres casadas, en particular el abuso físico en sus formas ocasionales y frecuentes²².

Cuando la muestra se organiza por rangos de edades (Cuadro A.2.4), se encuentra que el maltrato psicológico disminuye levemente con la edad de la mujer, lo mismo que el abuso físico contra la mujer ocasional, aunque en forma más marcada. En contraste, el abuso físico contra la mujer frecuente no disminuye con el rango de edad, sino que aumenta levemente. Por su parte, la violencia sexual tiende a bajar levemente con la edad de la mujer.

III.3 Variables Agregadas de VIF

Con el fin de utilizar medidas más agregadas de violencia en el hogar se definieron cuatro variables que combinan distintos tipos de VIF, teniendo en cuenta su cronicidad y severidad. La incidencia de estos tipos agregados de VIF se resume en el Cuadro 4.

Estas variables agregadas no son excluyentes (suman más de 100%) dándose varios casos de hogares que sufren de los cuatro tipos de VIF. Asimismo, un hogar puede presentar cualquier combinación posible de estas formas agregadas de VIF, o ninguna de ellas.²³

²² Debe recordarse que la violencia contra la mujer se definió como violencia ejercida por el esposo / compañero, por lo cual las mujeres que están en los estados civiles de viuda, soltera o separada/divorciada no están cubiertas por las definiciones de VIF contra la mujer.

²³ Las incidencias cruzadas de las variables agregadas de VIF se pueden apreciar en los Cuadros 4.2, 4.3, 4.4 y 4.5.

Cuadro 4. Variables agregadas de violencia intrafamiliar

Variables agregadas de VIF	Total
Maltrato leve a menores ²⁴	72%
Maltrato severo a menores ²⁵	50%
Violencia leve contra la mujer ²⁶	57%
Violencia severa contra la mujer ²⁷	47%

III.4 Características Socioeconómicas de los Hogares

Como se presentó en la sección anterior, las diferentes formas de VIF están relacionadas con la educación, la edad, el estado civil y el nivel de riqueza de la mujer. En esta sección se examina la incidencia de la VIF en conexión con un conjunto más amplio de variables del hogar, que incluyen no solo características de la mujer sino también del compañero /esposo, de la estructura y las capacidades económicas del hogar, del hogar materno de la mujer y del de su esposo, y eventos pasados que podrían relacionarse con la VIF actual.

Las características socioeconómicas de la mujer examinadas son la edad, el nivel educativo (medido en años de educación formal completos), el estado conyugal, si ha estado casada más de una vez, la fecundidad (o número de hijos nacidos vivos de la mujer), la edad que tenía a la primera relación sexual, el número de años de casada/unida al esposo/compañero más reciente, la ciudad de residencia, si es o no migrante²⁸ y los ingresos no laborales de la mujer.²⁹ Para el esposo/compañero, las características socioeconómicas analizadas son: la edad, el nivel educativo, si está trabajando, el tipo de ocupación, consumo de alcohol o drogas, maltrato en el hogar materno y si ha estado en prisión o si ha participado

²⁴ Se definió como una variable que toma el valor de uno (1) si en el hogar se da alguna o varias de las siguientes formas de maltrato: psicológico a menores ocasional o frecuente, físico leve a menores ocasional o frecuente, y /o negligencia ocasional o frecuente. De lo contrario es cero (0). Si se excluyen de la muestra los hogares con maltrato severo a menores, la proporción que sufre maltrato leve a menores es 53%.

²⁵ Se definió como una variable que toma el valor de uno (1) si en el hogar se da alguna o varias de las siguientes formas de maltrato: psicológico a menores frecuente, físico leve a menores frecuente, negligencia frecuente y/o maltrato físico severo a menores ocasional o frecuente. De lo contrario es igual a cero (0). Si se excluyen de la muestra los hogares con maltrato leve solamente, el 61% sufre maltrato severo.

²⁶ Esta variable se definió como uno (1) si la mujer en su hogar sufre de violencia psicológica por parte del esposo/compañero ocasional o frecuente. La incidencia baja a 19% si se excluyen de la muestra los hogares que presentan agresión contra la mujer severa.

²⁷ Se definió como uno (1) si la mujer sufre de violencia psicológica frecuente por parte del esposo/compañero, de cualquier tipo de violencia sexual, de abuso físico ocasional o frecuente y/o de abuso físico contra la mujer de consecuencias graves. Al excluir de la muestra las mujeres que tuvieron solamente violencia leve, el porcentaje de mujeres que sufre de violencia severa sube a 53%.

²⁸ Si ha vivido en más de un sitio en los últimos 5 años.

²⁹ Ingresos percibidos en el último mes por concepto de arriendos, pensiones o jubilaciones, ayudas en dinero, intereses o dividendos u otras fuentes. La encuesta tiene información sobre los ingresos laborales de la mujer, pero no son considerados como una variable determinante de la VIF, sino más bien un resultado que puede ser afectado por la VIF.

en riñas callejeras. En el Cuadro 5 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables socioeconómicas de los hogares por ciudades.

Cuadro 5. Estadísticas descriptivas variables socioeconómicas hogares

Variables Independientes	Bogotá		Barranquilla		Barrancabermeja	
	Promedio	D.S.	Promedio	D.S.	Promedio	D.S.
Características de la mujer						
Migrante	0.22	0.41	0.3	0.46	0.28	0.45
Edad	34.85	8.65	32.95	8.23	34.14	8.75
Educación	9.19	4.12	9.18	4.37	8.8	4.11
Edad del esposo / compañero	39.1	9.76	37.43	9.63	39.24	10.14
Educación del esposo / compañero	9.72	4.53	9.37	4.05	9.11	4.12
Número de hijos nacidos vivos	2.31	1.38	2.5	1.54	2.43	1.52
Casada	0.37	0.48	0.34	0.47	0.32	0.47
Ha estado casada más de una vez	0.14	0.34	0.17	0.37	0.2	0.4
Edad a la primera relación sexual	18.63	3.65	18.39	3.96	18.08	3.51
Características del esposo/compañero						
Esposo /compañero trabaja	0.67	0.47	0.67	0.47	0.63	0.48
Veces que esposo/comp. se embriaga al mes	1.99	4.92	1.91	3.27	1.75	3.23
Veces el esposo/comp. consume drogas al mes	0.24	2.46	0.15	1.32	0.24	2.59
Esposo /comp. en cárcel o participa en riñas	0.1	0.3	0.09	0.29	0.09	0.28
Ultima palabra decisiones esposo/compañero	0.07	0.17	0.05	0.14	0.1	0.17
Esposo/comp. decide cómo gasta dinero de ella	0.03	0.16	0.01	0.1	0.02	0.14
Características del hogar						
Índice de activos del hogar	0.04	0.61	-0.05	0.88	-0.12	0.64
Ingreso per capita resto miembros hogar	179,145	735,842	120,139	188,216	121,729	159,125
Duración del matrimonio	12.93	8.3	11.78	7.64	12.82	8.55
Razón menores de 5 años	0.13	0.17	0.15	0.15	0.15	0.17
Razón de mujeres elegibles	0.34	0.16	0.3	0.14	0.35	0.16
Tamaño del hogar	4.41	1.6	5.63	2.01	4.42	1.68
Número de personas por cuarto para dormir	2.23	1.13	2.7	1.46	2.21	1.17
Características hogares maternos						
Maltrato psicológico hogar materno	0.72		0.83		0.72	
Maltrato físico leve hogar materno	0.6		0.66		0.58	
Maltrato físico severo hogar materno	0.68		0.41		0.77	
Negligencia hogar materno	0.15		0.03		0.07	
Maltrato físico esposo/comp. en hogar materno	0.42		0.1		0.38	
Violencia del padre a la madre hogar materno	0.35		0.15		0.3	
Abuso sexual de otros familiares	0.03		0		0.02	
Número de observaciones	1495		500		300	

Fuente: CEDE03

En promedio la edad de las mujeres de la muestra es 34 años, y la escolaridad es 9 años. La educación del esposo/compañero es levemente superior. La proporción de esposos/compañeros que se encuentran trabajando es de 66% mientras el tamaño promedio del hogar es de 4.67 personas. Por su parte, el consumo de alcohol es relativamente alto, pues el esposo/compañero se embriaga, en promedio, casi dos veces al mes.

Otra de las variables analizadas es el de las relaciones de poder al interior del hogar. Estas variables se calculan a partir de las preguntas sobre si el esposo o compañero decide cómo se gasta el dinero que ella gana y sobre el grado de exclusión de la compañera o esposa en las decisiones del hogar. Para esta última variable se construyó un índice que va de 0 a 1.³⁰ Las variables que indican el nivel de control que tiene el esposo/compañero dentro del hogar indican que en muy pocos casos el esposo toma las decisiones en forma exclusiva o decide cómo se gastan los ingresos percibidos por la mujer.

Entre las características del hogar materno de la mujer o de su pasado que puedan relacionarse con la VIF y que sirven para cuantificar la transmisión intergeneracional de la violencia se tienen las siguientes: el maltrato psicológico ocasional o frecuente en el hogar materno de la mujer, el maltrato físico leve ocasional o frecuente en el hogar materno, el maltrato físico severo ocasional o frecuente en el hogar materno y la negligencia ocasional o frecuente en el hogar materno.³¹ Además es posible saber si el padre maltrataba a la madre en el hogar materno, y si la mujer fue víctima de abuso sexual por parte de algún familiar en su pasado.³² De la encuesta se deduce que la mayoría de las mujeres fueron agredidas de pequeñas en sus hogares en diversas formas mientras que un número considerable de mujeres (30%) fue testigo en su infancia de la agresión del padre a la madre, aunque las incidencias de esos comportamientos varían en orden y magnitud entre las tres ciudades de la muestra.

Una vez presentadas algunas estadísticas descriptivas sobre los hogares entrevistados se procede a determinar las diferencias existentes en las variables entre hogares con VIF y hogares sin VIF. Dado que el objetivo de la siguiente sección es identificar cuáles de las variables socioeconómicas del hogar, de la mujer y del esposo o compañero se relacionan con la VIF, se lleva a cabo un ejercicio para determinar si las diferencias entre los valores de las distintas variables para los hogares con y sin VIF son estadísticamente significativas (Cuadro 6). La evidencia revela que los hogares que sufren de VIF y los que no tienen características bastante diferentes. Respecto a las características de la mujer, los hogares sin VIF tienen mujeres con mayor edad (lo mismo acontece con el esposo o compañero), tanto la mujer como sus esposo o compañero tienen mayor educación que sus contrapartes en los hogares con VIF.

Con relación al compañero o esposo, el Cuadro 6 muestra que en los hogares sin VIF el porcentaje de aquellos que trabajan es significativamente mayor que en los hogares sin VIF. De hecho, el porcentaje de esposos o compañeros empleados en los hogares sin VIF es de 91% mientras que en los hogares con VIF es significativamente menor. En adición, en los hogares con VIF los esposos o compañeros se embriagan con mucha más frecuencia que sus contrapartes en los

³⁰ Se pregunta quién tiene la última palabra en las decisiones sobre: a) salud de la mujer, b) compras grandes, c) compras de necesidades diarias, d) visitas a la familia o amigos, y e) la comida de cada día. Entre más alto sea el índice indica que el esposo / compañero tiene más ingerencia sobre estas decisiones del hogar.

³¹ Las opciones de respuesta eran las mismas que se incluyeron en las definiciones de maltrato a menores dadas anteriormente.

³² Si fue forzada por su padre, hermano, padrastro u otro pariente a tener relaciones sexuales.

hogares sin VIF. Lo mismo acontece respecto a participar en riñas o haber estado en la cárcel o tener un posición dominante en el hogar.

Cuadro 6. Estadísticas descriptivas de las variables independientes en hogares con y sin VIF

Variables Independientes	Hogares sin VIF (1)		Hogares con VIF leve (2)		Hogares con VIF severa (3)		Diferencias de promedios	
	Promedio	D. S.	Promedio	D. S.	Promedio	D. S.	(1)-(2)	(1)-(3)
Características de la mujer								
Migrante	0.25	0.44	0.21	0.41	0.22	0.42	0.05	0.03
Edad	36.02	9.66	33.20	8.70	34.53	8.06	2.81 ***	1.48 **
Educación	10.35	4.25	10.15	3.87	8.43	4.10	0.20	1.92 ***
Edad del esposo / compañero	40.55	10.85	38.19	9.44	38.73	9.64	2.37 ***	1.83 **
Educación del esposo / compañero	10.78	4.34	10.38	4.21	9.02	4.32	0.40	1.76 ***
Número de hijos nacidos vivos	2.17	1.20	2.08	1.19	2.67	1.45	0.09	-0.49 ***
Casada	0.59	0.49	0.35	0.48	0.36	0.48	0.24 ***	0.23 ***
Ha estado casada más de una vez	0.12	0.32	0.11	0.32	0.17	0.38	0.01	-0.06 **
Edad a la primera relación sexual	18.84	3.34	18.74	3.57	18.45	3.71	0.10	0.39
Características del esposo/compañero								
Esposo /compañero trabaja	0.91	0.29	0.57	0.50	0.73	0.44	0.34 ***	0.17 ***
Veces esposo/comp. se embriaga en 1 mes	0.37	0.94	1.24	3.78	1.53	3.85	-0.87 ***	-1.16 ***
Veces esposo/comp. consume drogas 1 mes	0.00	0.00	0.25	2.65	0.23	2.34	-0.25	-0.23
Esposo /comp. en cárcel o participa en riñas	0.04	0.20	0.07	0.25	0.11	0.32	-0.03	-0.07 ***
Ultima palabra decisiones esposo/compañero	0.04	0.13	0.06	0.17	0.08	0.17	-0.02 *	-0.04 ***
Esposo/comp. decide gastos dinero de ella	0.01	0.07	0.03	0.16	0.02	0.15	-0.02 *	-0.02 **
Características del hogar								
Índice de activos del hogar	0.26	0.57	0.11	0.67	-0.11	0.69	0.15 ***	0.37 ***
Ingreso per capita resto miembros hogar	234,643	362,305	141,892	254,593	148,332	728,411	92,751 ***	86,311 *
Duración del matrimonio	13.39	9.74	11.99	8.15	12.68	7.56	1.40 *	0.71
Razón menores de 5 años	0.14	0.16	0.16	0.17	0.14	0.16	-0.02	0.00
Razón de mujeres elegibles	0.37	0.15	0.35	0.17	0.31	0.14	0.02	0.06 ***
Tamaño del hogar	4.17	1.65	4.64	1.76	4.85	1.73	-0.47 ***	-0.68 ***
Número de personas por cuarto para dormir	1.84	0.90	2.20	1.11	2.52	1.31	-0.37 ***	-0.68 ***
Características hogares maternos								
Maltrato psicológico hogar materno	0.76	0.43	0.84	0.36	0.87	0.34	-0.09 ***	-0.11 ***
Maltrato físico leve hogar materno	0.43	0.50	0.61	0.49	0.65	0.48	-0.18 ***	-0.22 ***
Maltrato físico severo hogar materno	0.49	0.50	0.62	0.49	0.68	0.47	-0.13 ***	-0.19 ***
Negligencia hogar materno	0.06	0.23	0.08	0.28	0.14	0.35	-0.03	-0.08 ***
Maltrato físico esposo/comp. hogar materno	0.33	0.47	0.29	0.45	0.38	0.49	0.04	-0.05
Violencia del padre a la madre hogar materno	0.17	0.38	0.26	0.44	0.34	0.47	-0.09 **	-0.17 ***
Abuso sexual de otros familiares	0.01	0.07	0.01	0.08	0.03	0.17	0.00	-0.02 **
Número de observaciones	193		449		1430			

Significancia de las diferencias: *** al 1%; ** al 5%; * al 10%.

Fuente: CEDE03

Notas: (i) Los hogares con VIF severa son aquellos que tienen maltrato severo a menores o violencia severa contra la mujer. (ii) Los hogares con VIF leve son aquellos que tienen maltrato leve a menores o violencia leve contra la mujer, excluyendo los que tienen también maltrato severo a menores o violencia severa contra la mujer. (iii) Los hogares sin VIF son aquellos que aunque tengan niños menores y esposo/compañero, no tienen ningún tipo de maltrato (ni leve ni severo a menores o a mujeres).

Los hogares sin VIF tienen más riqueza (medida como índice de activos), tienen más mujeres como proporción de los miembros totales del hogar, menor tamaño del hogar y presentan menor hacinamiento. Finalmente, respecto a las características de los hogares maternos se encuentra que los hogares sin VIF tienen compañeras o mujeres que experimentaron menor maltrato psicológico, tanto leve como severo. Al mismo tiempo, las mujeres de los hogares sin VIF experimentaron menor violencia del padre hacia la madre en su hogar materno y

menor violencia hacia el esposo o compañero. Como era de esperarse, las diferencias son más marcadas entre los hogares con VIF severa y los que no sufren de ningún tipo de VIF que al comparar los que tienen VIF leve con los que no sufren de ningún tipo de VIF.³³

IV. Determinantes de la VIF en Colombia

Esta sección presenta los resultados de la estimación de un modelo econométrico cuyo objetivo es explicar la probabilidad de ocurrencia de la violencia intrafamiliar a partir de variables socioeconómicas del hogar y de las características tanto del esposo o compañero como de la mujer. Como se trata de un variable de carácter binario se utiliza la metodología de estimación tipo Probit, así:

$$\Pr(VIF_i = 1 | X_i) = \pi_i = F(\gamma' X_i) \quad (1),$$

donde F es la función de densidad acumulativa de la distribución normal. Este modelo vincula las características del hogar dadas en el vector X , con la probabilidad de ocurrencia de la violencia intrafamiliar. Una vez estimado el vector de parámetros γ y con base en estos se calculan el efecto marginal que tiene cada una de las variables sobre la probabilidad de existencia o no de VIF. El objetivo de este ejercicio econométrico es encontrar cuales son los determinantes de las formas agregadas de VIF (violencia severa y leve contra la mujer y los menores) definidas antes.

Para llevar a cabo las estimaciones de la probabilidad de incidencia de cada tipo de VIF se toma solamente del total de observaciones la submuestra relevante para el análisis. Por ejemplo, para el modelo de maltrato leve a menores la muestra utilizada excluye los hogares que presentan maltrato severo a menores, de modo que las estimaciones capturen los efectos de las variables sobre la probabilidad de experimentar maltrato leve en comparación con hogares que no tiene ningún tipo de maltrato a menores. Igualmente, cuando se trata de examinar los determinantes de la violencia leve contra la mujer se excluyen de la muestra las mujeres que sufren maltrato severo. De igual forma, cuando se modela el maltrato severo a menores (o la violencia severa contra la mujer) se excluyen del grupo control las observaciones que presentan maltrato leve a menores únicamente (o la violencia leve a mujer únicamente).³⁴ A continuación presentamos en el Cuadro 7 los resultados de las estimaciones.

³³ Estos resultados no se incluyen, pero están disponibles si se requieren.

³⁴ En el caso de maltrato infantil leve, se excluyeron de la muestra tanto aquellos hogares que presentaron exclusivamente maltrato infantil severo (116) como aquellos que sufrieron de ambos tipos de maltrato (987) quedando una muestra de 1083 observaciones. En el caso de maltrato infantil severo, se excluyeron de la muestra aquellos hogares que experimentaron únicamente maltrato infantil leve (578) quedando una muestra de 1608 observaciones. En el caso de violencia contra la mujer leve, se excluyeron de la muestra tanto las mujeres que tuvieran exclusivamente violencia severa (2) como aquellas que sufrieron ambos tipos de violencia (794). En el caso de violencia contra la mujer severa, se excluyeron de la muestra las mujeres que experimentaron exclusivamente violencia (177).

Cuadro 7. Determinantes de la violencia intrafamiliar

Modelos Probit	Variable Dependiente			
	Maltrato Leve a Menores	Maltrato Severo a Menores	Violencia Leve contra la Mujer	Violencia Severa contra la Mujer
Variables Independientes				
Características de la mujer				
Edad	0.0768 ***	0.1224 ***	0.0145	-0.0231 *
Edad al cuadrado	-0.0013 ***	-0.0019 ***	-0.0002	0.0004 **
Edad a la primera relación sexual	0.0148 **	0.0108 **	-0.0011	-0.0036
Educación	0.0078	-0.0034	-0.0043	-0.0048
Número de hijos nacidos vivos	0.0538 ***	0.0822 ***	-0.0268 *	0.0037
Casada	0.0471	0.0035	-0.0451	-0.0834 ***
Características del esposo/compañero				
Esposo/compañero trabaja	-0.0538	-0.0284	-0.0706	-0.1224 **
Esposo/compañero consumió alcohol en el último mes	0.0626 *	0.0557 *	0.0123	0.1278 ***
Esposo/compañero consumió drogas en el último mes	0.0260	-0.0634	--	--
Esp/comp. ha estado en cárcel o participado en riñas	0.0352	0.0269	-0.0826	0.1760 ***
Características del hogar				
Índice de activos del hogar	-0.0309	-0.1057 ***	-0.0184	-0.0405
Razón menores de 5 años	0.0854	-0.1199	0.0737	0.2379 **
Razón mujeres entre 15 y 49 años	-0.2407 **	-0.4526 ***	-0.1416	-0.1425
Número de personas por cuarto para dormir	0.0266	0.0141	0.0387 ***	0.0388 ***
Características hogares maternos				
Maltrato psicológico ocasional o frecuente hogar materno	0.0871 **	0.1736 ***	0.0137	0.1075 ***
Maltrato físico leve ocasional o frecuente hogar materno	0.1618 ***	0.1032 ***	0.0491 *	0.0827 ***
Negligencia ocasional o frecuente hogar materno	0.0583	0.0372	-0.0194	0.0470
Violencia del padre a la madre hogar materno	0.0571	0.0654 **	0.0412	0.0758 **
Maltrato a esposo /compañero en su hogar materno	-0.0049	0.0750 ***	0.0280	0.0986 ***
Variables dummy de ciudad				
Bogotá	0.0081	-0.0429	0.0359	0.0692 *
Barranquilla	-0.0181	0.0587	0.2091 ***	0.2646 ***
Número de observaciones	1,081	1,534	886	1,493
Log. Verosimilitud	-657.51	-730.26	-40.95	-90.59
Pseudo r cuadrado	0.1197	0.2576	0.0728	0.1231
Probabilidad observada	0.5328%	65.97%	19.86%	52.44%
Probabilidad predicha	0.5344%	71.10%	18.19%	53.03%
Correcta Clasificación	67.90%	77.77%	80.02%	65.84%

* : significativo al 10%, **: significativo al 5% y ***: significativo al 1% Fuente: CEDE03 y cálculos autores

Nota: Se reportan solo los efectos marginales dF/dx. Para las variables dummy se muestra el cambio en la probabilidad ante cambio de cero a uno.

IV.1 Determinantes del maltrato leve a menores

Las variables que están asociadas con una mayor probabilidad de que exista maltrato leve a menores en los hogares son: el número de hijos de la mujer,³⁵ el consumo de alcohol por parte de compañero o esposo, el que la mujer haya sido víctima de maltrato psicológico o físico leve en su hogar materno, y la edad a la primera relación sexual de la mujer. La edad de la mujer es significativa en forma lineal y cuadrática. Los coeficientes de la edad implican que el maltrato a menores aumenta con la edad de la mujer hasta un máximo en 29 años y medio, punto a partir del cual empieza a disminuir. Por su parte, entre más altos sean la

³⁵ Este resultado validaría la teoría de Becker (1981) de sustitución entre la calidad y la cantidad de hijos: si se tienen más hijos se sacrifica la calidad de los mismos.

proporción entre las mujeres entre 15 y 49 años y el número de miembros del hogar más disminuye la probabilidad de maltrato leve a menores.

Los efectos marginales de mayor magnitud son los de las variables: maltrato físico hacia la mujer en el hogar materno – que incrementa en 16 puntos porcentuales la probabilidad existencia de maltrato leve hacia los niños – y maltrato psicológico hacia la mujer en el hogar materno –que incrementa en cerca de 9% la probabilidad de maltrato leve a menores. Debe resaltarse el considerable efecto negativo del número de mujeres en el hogar (como proporción de todos los miembros del hogar) sobre el maltrato leve a menores, que sugiere que la presencia de mujeres en el hogar tiene un efecto protector sobre los menores contra sus agresores.

Finalmente variables como el índice de activos (como medida de riqueza del hogar), o la educación de la madre no resultaron significativas en la explicación de la violencia leve. Aparentemente la información proporcionada por estas variables está contenida en otras del modelo.

IV.2 Determinantes del maltrato severo menores

De acuerdo con los resultados presentados en la segunda columna del Cuadro 7, las variables positivamente asociadas con la existencia de maltrato severo a menores son el número de hijos de la mujer, el que la mujer haya sido víctima de maltrato psicológico o físico leve o de negligencia frecuente en su hogar materno, y el que el padre maltratara a la madre en su hogar materno. Tienen efecto negativo sobre el maltrato severo a menores el número de mujeres entre 15 y 49 años como proporción de los miembros del hogar y el índice de activos. La edad de la mujer es significativa en forma lineal y cuadrática. Con base en los coeficientes es posible concluir que el maltrato severo a menores aumenta con la edad de la mujer hasta un máximo en 32 años, y desde ahí empieza a disminuir.

Las variables con los efectos marginales más altos sobre el maltrato severo a menores son los indicadores de VIF en el hogar materno de la mujer. Así, si la mujer fue víctima de maltrato psicológico en su hogar materno la probabilidad de maltrato severo a menores aumenta en 17%. Si fue víctima de maltrato físico la probabilidad aumenta 10%. Por su parte, si el padre fue víctima de violencia en su hogar materno la incidencia de maltrato severo en su hogar actual aumenta 7%. Por su parte, la variable mujeres como proporción de los miembros del hogar disminuye en 45% – una magnitud considerable – la probabilidad de existencia de maltrato severo a menores. Se reafirma el efecto protector sobre los menores que tiene la presencia de mujeres en el hogar.

IV.3 Determinantes de la violencia leve contra la mujer

Utilizando las definiciones de VIF de la investigación una proporción relativamente pequeña de mujeres son víctimas de violencia leve únicamente.³⁶ Aunque la mayoría de las variables no resultaron significativas, se puede concluir que la

³⁶ De las 971 mujeres que sufren VIF leve el 82% (794 mujeres) sufren también de VIF severa.

probabilidad de existencia de violencia leve contra la mujer es más alta entre más alto sea el hacinamiento en los hogares y cuando la mujer fue víctima de maltrato físico leve en su hogar materno. El número de hijos, por su parte, tiene un efecto negativo sobre la violencia leve contra la mujer. Finalmente, la dummy de Barranquilla tiene signo positivo lo que significa que existen ciertas características (culturales, de tradición, etc.) que aumentan la prevalencia de violencia leve en comparación a Bogotá y Barrancabermeja, aún controlando por las demás características.

IV.4 Determinantes de la violencia severa contra la mujer

Los resultados del modelo indican que la probabilidad de que se presente violencia severa contra la mujer aumenta si el esposo o compañero consume alcohol hasta la embriaguez, si tiene un comportamiento violento por fuera del hogar (estuvo en cárcel o participa en riñas) o si experimentó violencia en su hogar materno. Por su parte, si el esposo o compañero trabaja disminuye la incidencia de violencia severa. Entre las variables de la mujer que aumentan su probabilidad de ser víctima de maltrato severo se destacan la existencia de maltrato físico o psicológico en su hogar materno ó violencia del padre hacia la madre también en su hogar materno. De otro lado, el estar casada y no en unión libre disminuye la probabilidad de violencia severa.

Las variables del hogar asociadas con mayor prevalencia de violencia severa son el hacinamiento (medido como número de personas por cuarto) y el número de niños o niñas menores de cinco años. La variable mujeres como proporción del número de miembros del hogar no resultó significativa. Los coeficientes de las variables edad y edad al cuadrado indican que el maltrato severo contra la mujer disminuye con la edad hasta los 29 años, a partir de los cuales tiende a crecer.

Los efectos marginales más altos de las variables del esposo o compañero corresponden al consumo de alcohol que aumenta la probabilidad de violencia severa contra la mujer en 12%, la violencia por fuera del hogar (cárcel, riñas) y el haber sufrido violencia en el hogar materno que aumentan la probabilidad 17% y 6% respectivamente. Las variables de la mujer relacionadas con la transmisión intergeneracional de la VIF son las que tienen el mayor efecto marginal en la prevalencia de violencia severa. De hecho, el maltrato psicológico en el hogar materno aumenta probabilidad de maltrato severo en 10%, el físico en 8% y la violencia entre padres en 10%. El efecto marginal positivo de mayor magnitud es el porcentaje de niños y niñas menores de cinco años. Ello indicaría que hijos o miembros del hogar de mayor edad protegen a la mujer de la agresión del esposo o compañero.

Finalmente la dummy de Barranquilla resultó muy significativa corroborando los resultados de la violencia leve contra la mujer. Por distintas razones, la prevalencia de violencia severa contra la mujer es en Barranquilla, *ceteris paribus*, 26% mayor que las de Barrancabermeja y 20% más alta que la de Bogotá.³⁷

³⁷ La ciudad de referencia es Barrancabermeja.

V. Efectos y costos de la violencia intrafamiliar en Colombia

En esta sección se evalúa el impacto de la violencia intrafamiliar sobre distintas medidas de bienestar de los hogares. Se busca determinar cual es el efecto o impacto de la VIF sobre variables del mercado laboral (desempleo, ingresos), condiciones de salud de sus integrantes y logro escolar de los niños y niñas. Para lograr el objetivo deben compararse hogares con VIF y sin VIF lo más semejantes posibles. Si se encuentran diferencias marcadas entre los dos tipos de hogares será posible concluir que la VIF sí tiene efectos (negativos) sobre el bienestar de los hogares. Una vez calculados los efectos se procede a cuantificarlos en términos monetarios y de esta manera medir los costos de la violencia intrafamiliar.

V.1 Las variables de bienestar de los hogares

La VIF puede afectar negativamente los ingresos laborales, disminuir la participación en el mercado laboral, limitar las opciones de encontrar un empleo satisfactorio, y aumentar la duración del desempleo. Los canales a través de los cuales la VIF afecta las variables mencionadas van desde la disminución de su autoestima hasta el debilitamiento de sus capacidades físicas para salir a buscar un trabajo. En este estudio las variables que describen la situación laboral de la mujer son: los ingresos laborales de la mujer³⁸, la ocupación de la mujer³⁹ y para las desempleadas, los meses que lleva buscando empleo.

Para determinar el efecto de la VIF sobre el estado de salud del hogar como una de las medidas de bienestar, se calcularon –a partir de la encuesta– dos indicadores. Por un lado, el índice general de salud cuya escala va⁴⁰ desde 1= muy bueno, hasta 4= malo. Por otro lado, el índice de problemas de salud que se construye a partir de la información reportada por cada miembro del hogar sobre la presencia de quebrantos de salud el mes anterior (enfermedades, accidentes, problemas odontológico u otros). El índice es simplemente el promedio de miembros del hogar que reportaron algún problema. Así, el índice es cero cuando no hubo miembros en el hogar afectados, y es 1 si todos los miembros del hogar fueron afectados en el último mes. Adicionalmente se construyó un índice de hospitalizaciones que indica cuántos miembros del hogar estuvieron hospitalizados en el último año (excepto por embarazos), y por último se calculó el promedio de días de hospitalización de los miembros del hogar (sin contar las hospitalizaciones por embarazo). El índice de hospitalizaciones es cero si no hubo miembros en el hogar hospitalizados y uno si todos los miembros del hogar fueron hospitalizados en el año anterior.

³⁸ Monto de ingresos mensuales el mes anterior. Se toman solamente los ingresos mayores a cero.

³⁹ Variable dicotómica igual a 1 si la mujer está trabajando en la fecha de la encuesta, y 0 si no. Las otras opciones para la actividad de la mujer eran: oficios del hogar, buscando trabajo, estudiando, pensionada, rentista, incapacitada u otro.

⁴⁰ La pregunta es respondida por la entrevistada (mujer elegible) según su percepción subjetiva del estado de salud de cada persona del hogar.

Otras variables relacionadas con el bienestar del hogar son la asistencia escolar de los niños en edad escolar para primaria y secundaria⁴¹ y la extraedad promedio de los niños en edad escolar.⁴² La encuesta provee también información sobre cobertura de seguridad social la cual indica que cerca de 66% de los hogares tienen (en 2003) a sus miembros afiliados al Sistema de Seguridad Social.⁴³ También se construyeron indicadores de infección respiratoria alta (IRA) y enfermedad digestiva aguda (EDA) para los niños entre 0-5 años,⁴⁴ y para el (la) último (a) niño (a) nacido (a) vivo (a).

Las estadísticas descriptivas de las variables que miden el bienestar de los hogares se incluyen en el Cuadro 8.

Cuadro 8. Estadísticas descriptivas variables de bienestar

Variables de Bienestar	Bogotá			Barranquilla			Barrancabermeja		
	N	Promedio	Desv. Std.	N	Promedio	Desv. Std.	N	Promedio	Desv. Std.
Ingresos mensuales	880	467,807	826,105	205	300,897	320,724	127	304,451	337,598
Mujer trabaja	1495	0.47	0.5	500	0.36	0.48	300	0.34	0.48
Meses buscando trabajo	190	11.72	15.23	80	11.05	14.71	30	12.43	23.43
Asistencia escolar niños 7-11	710	0.979	0.125	259	0.946	0.209	138	0.978	0.146
Asistencia escolar niños 12-17	592	0.872	0.317	238	0.862	0.295	132	0.834	0.358
Asistencia escolar niños 7-17	995	0.89	0.27	370	0.85	0.3	206	0.86	0.32
Extraedad escolar niños 7-17	952	1.443	1.957	347	1.774	2.146	193	1.606	2.215
Estado general de salud hogar	1495	2.05	0.46	500	2.1	0.33	300	1.95	0.47
Índice problemas de salud hogar	1495	0.2	0.26	500	0.21	0.21	300	0.18	0.25
Hospitalizaciones hogar	1495	0.046	0.1	500	0.043	0.9	300	0.059	0.11
Días hospitalizado prom. hogar	1495	0.33	1.21	500	0.19	0.62	300	0.37	1.14
Acceso a seguridad social hogar	1495	0.765	0.36	500	0.627	0.39	300	0.756	0.36
Tos 2 sem. último nacido vivo	1495	0.16	0.37	500	0.29	0.46	300	0.24	0.43
Resp. corta/agitada 2 sem. UNV	1495	0.03	0.16	500	0.04	0.19	300	0.02	0.15
IRA 2 sem. último nacido vivo	1495	0.02	0.14	500	0.04	0.19	300	0.02	0.15
EDA 2 sem. último nacido vivo	1495	0.06	0.24	500	0.09	0.29	300	0.05	0.22
Fiebre 2 sem. último nacido vivo	1495	0.08	0.27	500	0.19	0.4	300	0.1	0.3
Talla al nacer último nacido vivo	488	49.91	3.5	187	50.66	3.17	90	50.74	2.99
Peso al nacer último nacido vivo	518	3077.24	587.5	223	3289	561.21	112	3471.16	693.26
Mortalidad infantil antes 1 año	1495	0.033	0.178	500	0.04	0.196	300	0.03	0.171
Tuvo problemas al parto	1495	0.1	0.3	500	0.09	0.28	300	0.09	0.28
Ha tenido abortos o pérdidas	1495	0.22	0.42	500	0.28	0.45	300	0.18	0.38

Fuente: CEDE03

⁴¹ Se definieron tres índices: el primero es igual a 1 si todos los miembros del hogar de 7 a 11 años asisten a la escuela o colegio y se acerca a cero entre más miembros de ese rango de edad no estén asistiendo; el segundo se define de la misma manera pero para jóvenes de 12 a 18 años, el tercero se definió para los niños y jóvenes de 7 a 17 años.

⁴² Se definió para cada niño/niña "extraedad= edad-grado educativo-6" y se promedió para todos los miembros del hogar en el rango de 7 a 17 años.

⁴³ En 1995 el promedio del indicador era 0.37.

⁴⁴ IRA: tos y respiración corta y rápida en las dos últimas semanas. EDA: diarrea en las dos últimas semanas. Estas variables solo se calculan para niños de 0-5 años.

V.2 Efectos de la Violencia intrafamiliar sobre el bienestar de los hogares

El *efecto* de la violencia intrafamiliar es la diferencia en la magnitud de cierta variable entre hogares o individuos víctimas de la violencia y los que no lo son. Sin embargo, como las diferencias de ciertas variables entre hogares con violencia pueden ser causadas por razones distintas a la violencia intrafamiliar, es necesario utilizar un método que permita analizar hogares similares o comparables. El método que se va a utilizar en este estudio para medir los efectos de la VIF es de carácter no paramétrico que permite obviar los problemas que existen en otros estudios sobre VIF. Los problemas mencionados surgen cuando se utilizan métodos tradicionales – como por ejemplo el de variables instrumentales – para determinar el efecto o impacto de la VIF. Este es el caso de los modelos de Morrison y Orlando (1999) que parten de la ecuación:

$$y_i = B'X_i + \delta(VIF_i) + \varepsilon_i \quad (1)$$

para estimar el *efecto* de la violencia intrafamiliar sobre cualquier variable de resultado y (ingreso, educación, salud, etc.) del individuo i . Así, en la ecuación (1), X es un conjunto de variables (independientes) que afectan a y , B es un vector de coeficientes, δ mide el *efecto* de la VIF sobre y , y ε es el término de error de la estimación. Sin embargo, la violencia intrafamiliar puede ser resultado y no la causa de y (ingreso, educación, salud) y en este sentido puede ser más bien una variable endógena. Por ejemplo, Farmer y Tiefenthaler (1997) señalan que cuando la mujer tiene mayores ingresos la menor incidencia de VIF puede ser el resultado de un mayor poder de negociación de la mujer dentro del hogar. Para solucionar el problema de la endogeneidad de la VIF, Morrison y Orlando (1999) estiman un modelo simultáneo con las ecuaciones (1) y (2):

$$\Pr(VIF_i = 1 | X_i) = \pi_i = f(\gamma'X_i) \quad (2)$$

Esta última ecuación está estimada en sección anterior y su objetivo es explicar la probabilidad de ocurrencia de la violencia intrafamiliar a partir de variables socioeconómicas y características del hogar. El problema con la aproximación de Morrison y Orlando (1999) radica en la dificultad de encontrar instrumentos para VIF, esto es, variables que determinen la ocurrencia de VIF pero que a su vez no estén correlacionadas con los resultados (ingreso, educación de los niños y jóvenes, salud). Por esta razón se descartó en el presente trabajo la utilización del método de variables instrumentales para el cálculo de los efectos de la VIF.

La metodología de “matching estimators” utilizada en el presente trabajo es más precisa y menos sensible a los cambios en la especificación como sucede cuando se utilizan métodos paramétricos tradicionales como el análisis de regresión o la estimación por variables instrumentales (Heckman, LaLonde, y Smith, 1999). Así, para encontrar el efecto de la ocurrencia de VIF sobre una variable de resultado (y) la pregunta crucial que debe contestarse es, ¿cuál habría sido el valor de la variable y para un individuo que proviene de un hogar con VIF, si éste hubiera provenido de un hogar sin VIF? La diferencia entre estos dos valores es exactamente el *efecto* de la violencia intrafamiliar sobre la variable y . El problema

de este tipo de análisis consiste fundamentalmente en la imposibilidad de observar un mismo individuo en dos circunstancias diferentes al mismo tiempo (en un hogar con violencia intrafamiliar - $VIF=1$ - y en uno sin violencia intrafamiliar - $VIF=0$). Puesto que una de las situaciones no es observable, debe estimarse lo que habría sido para un individuo proveniente de un hogar violento el valor de y si ese individuo hubiese proveniendo de un hogar no violento.

El primer paso consiste en estimar la probabilidad de que un hogar sufra algún tipo de violencia mediante la ecuación (2) definida en la sección anterior:

$$\Pr(VIF_i = 1 | X_i) = \pi_i = f(\gamma' X_i) \quad (2)$$

Si y_1 y y_0 son los valores de y para los individuos de hogares provenientes de hogares con violencia y sin violencia respectivamente, lo que se necesita es ¿cuál sería el valor de y de los individuos que pertenecen a hogares con violencia ($y_1 | X, VIF_i = 1$), si pertenecieran a un hogar sin violencia ($y_1 | X, VIF_i = 0$)? La diferencia entre estos dos valores es el *efecto* de la violencia intrafamiliar, es decir:

$$efecto = (y_1 | X, VIF_i = 1) - (y_1 | X, VIF_i = 0) \quad (3)$$

Sin embargo, ($y_1 | X, VIF_i = 0$) no es observable. Si se utilizan los coeficientes γ , es posible construir la distribución de y para individuos de hogares con VIF, $F(y_1 | X, VIF_i = 1)$, y hogares sin VIF, $F(y_0 | X, VIF_i = 0)$, y utilizar $F(y_0 | X, VIF_i = 0)$ para simular $F(y_1 | X, VIF_i = 0)$. Para lograr esta simulación según Heckman, Lalonde y Smith (1999), se debe comparar el valor de y de cada uno de los individuos de hogares que sufren violencia intrafamiliar contra aquellos individuos de hogares no afectados por la violencia intrafamiliar que tengan características tales que la probabilidad de sufrir algún tipo de violencia sea similar. En otras palabras, se trata de emparejar (con el fin de comparar) a cada individuo de un hogar con violencia intrafamiliar con el individuo más similar a él de un hogar sin violencia intrafamiliar.

Este emparejamiento se hace a través del *matching estimator*, el cual tiene como objetivo comparar a cada individuo de hogares con VIF con aquellos que tienen la probabilidad más cercana de sufrir algún tipo de violencia intrafamiliar pero que no la sufren (llamados *vecinos*). Usando los valores estimados γ de la ecuación (2) se puede predecir para todos los individuos la probabilidad de ser víctima de VIF (es decir, se calcula el término $\Pr(VIF=1)$ llamado también *propensity score*), dadas las características del hogar y del individuo. Posteriormente, para cada individuo k de un hogar con VIF, se pueden calcular las diferencias de probabilidad con cada individuo semejante j que pertenezca a un hogar sin VIF (vecino cercano) y calcular las “distancias” en términos de probabilidad, es decir, se calcula la expresión $|\Pr(VIF_k) - \Pr(VIF_j)|$. A través de tal distancia se hallan los N individuos más cercanos en términos de probabilidad al individuo k y se prosigue a comparar el valor y_1 de cada individuo k con el valor esperado del resultado y para los individuos del grupo que no sufren violencia. Para estos N

individuos, se debe calcular el valor promedio de y , que es el valor de la variable de resultado y para los vecinos de k hallados a través del *matching estimator*:

$$y_{m,k} = \sum_{j=1}^N y_j / N \quad (4)$$

La ecuación (4) es una simulación del valor que hubiera tenido el individuo k si perteneciera a un hogar sin VIF. Por consiguiente, $(y_k - y_{m,k})$ es el efecto de la violencia intrafamiliar sobre el individuo k . Esta simulación debe hacerse para todos los individuos que pertenecen a hogares con VIF con el objeto de obtener la diferencia promedio. La diferencia calculada a través del *matching estimator* m , está dada por:

$$efecto = \sum_{k=1}^{N_t} (y_k - y_{m,k}) / N_t \quad (5),$$

donde N_t es el total de individuos que pertenecen a hogares violentos. El *efecto* de la violencia intrafamiliar es la “diferencia” en el resultado entre los individuos en hogares con VIF y los individuos semejantes en hogares sin VIF.⁴⁵ Como el método es no paramétrico,⁴⁶ la estimación de los errores estándar y los intervalos de confianza se hace mediante el método de *bootstrapping* (repetir las estimaciones con muestras aleatorias sacadas con repetición de la muestra original).

El *matching estimator* como método de emparejamiento garantiza que a cada individuo se le compare con individuos muy semejantes a él, y por lo tanto todos los efectos de las variables independientes son tenidos en cuenta. El efecto que mide este método es el impacto “puro” de la VIF sobre las variables de resultados, y no está contaminado por otros efectos como el de la riqueza, la educación, o la ubicación geográfica, en la medida en que en el cálculo del *propensity score* todas estas variables ya han sido tomadas en cuenta. De hecho lo que el método intenta es comparar a cada individuo con otro que es prácticamente idéntico a él en el conjunto de sus características con excepción de que uno sufre VIF y el otro no. Para los propósitos de este estudio se utilizaron los diferentes métodos de

⁴⁵ Se conoce también como el ATT, o “average treatment effect on the treated”, que significa el efecto promedio del tratamiento sobre los tratados.

⁴⁶ Existen otras aproximaciones a la metodología del *matching estimator*, como la opción *kernel*, que es similar al estimador del vecino más cercano, pero se le asigna una ponderación *inversa* ($1/x$) a todas las observaciones del grupo de comparación. Todos los hogares con VIF son emparejados con promedios ponderados de todos los controles con ponderaciones inversamente proporcionales a la distancia entre los *propensity scores* de los tratados y los controles, es decir, se seleccionan los ponderadores de modo que las observaciones más cercanas en términos de la distancia $|P(X_i) - P(X_j)|$ reciban mayor peso. Esta ponderación es alcanzada a través de una función “kernel”, la cual requiere elegir una banda (*bandwidths*) que es equivalente a elegir el número de vecinos en el caso de el estimador del vecino más cercano (Todd, 1999). Otros métodos como el de la regresión lineal local, surgen de una técnica de regresión no paramétrica, en la cual para cada uno de los *propensity scores* se estima un regresión de mínimos cuadrados ponderados del resultado en los hogares con VIF sobre un termino constante y la diferencia entre las probabilidades entre los tratados y los controles utilizando los datos en los cuales la diferencia sea igual a cero (Todd, 1999).

matching estimator (vecino más cercano utilizando uno, tres, cinco y diez vecinos, *kernel*, y regresión lineal local),⁴⁷ pero por razones de simplicidad se presentan los resultados del “vecino más cercano” con cinco vecinos.

Cuadro 9. Efectos de la violencia intrafamiliar sobre el bienestar de los hogares – parte I

Variables de Bienestar	Tipos de Violencia Intrafamiliar			
	Maltrato leve a menores	Maltrato severo a menores	Violencia Leve contra la mujer	Violencia severa contra la mujer
Variables laborales mujer				
Ingresos mensuales	-29,089 (55,793)	-308,404 *** (39,791)	-173,497 *** (31,083)	-304,025 *** (59,481)
Desempleo	0.04 ** (.02)	0.08 *** (.03)	0.04 (.03)	0.06 *** (.02)
Problemas de salud mujer				
Ha tenido abortos o pérdidas	-0.03 (.03)	0.05 * (.03)	0.01 (.05)	0.08 *** (.02)
Tuvo problemas al parto	0.03 (.03)	0.02 (.02)	0.02 (.03)	0.05 *** (.02)
Estado de salud miembros del hogar				
Índice problemas de salud hogar	-0.02 (.02)	0.02 (.01)	0.04 ** (.02)	0.10 *** (.01)
Estado general de salud hogar	-0.04 (.03)	0.09 *** (.03)	0.04 (.04)	0.02 (.04)
Hospitalizaciones hogar	0.00 (.01)	-0.01 (.01)	0.01 (.01)	0.02 ** (.01)

* diferencia significativa al 10% ; ** diferencia significativa al 5% ; *** diferencia significativa al 1% Fuente: CEDE03

Notas: Se reportan los efectos de cada tipo de VIF sobre las variables de bienestar de los hogares. Efecto = Diferencia de Resultados entre Hogares con VIF y hogares comparables sin VIF Error standard de la estimación entre paréntesis debajo del valor estimado del efecto.

Método usado: “Matching estimator” cinco vecinos más cercanos.

El Cuadro 9 presenta los efectos de la VIF sobre distintas variables de bienestar. Como era de esperarse los efectos de las VIFs severas son más altos que los efectos de las VIFs leves. Así, si una mujer ha sido víctima de VIF leve sus ingresos mensuales son \$ 173 mil inferiores a los de una mujer que no sufre ningún tipo de VIF. Si la mujer experimenta VIF severa la diferencia en ingresos alcanza \$ 304 mil. Una cifra cercana -\$ 308 mil- es la pérdida de ingreso de la mujer cuando existe VIF severa contra los menores. Los efectos de la VIF sobre el desempleo de la mujer son positivos. Así si los menores experimentan violencia

⁴⁷ Ver Heckman, Lalonde and Todd (1999).

leve o severa el desempleo de la mujer (esposa o compañera) es 4 y 8 puntos porcentuales más alto que mujeres con características similares cuyos menores no son víctimas de VIF. De igual forma, si es la esposa o compañera la que es víctima de violencia severa el desempleo es 8 punto porcentuales superior.⁴⁸

Cuadro 9. Efectos de la violencia intrafamiliar sobre el bienestar de los hogares – parte II

Variables de Bienestar	Tipos de Violencia Intrafamiliar			
	Maltrato leve a menores	Maltrato severo a menores	Violencia Leve contra la mujer	Violencia severa contra la mujer
Nutrición niños				
Peso al nacer último nacido vivo	137.24 (135.63)	231.74 (156.40)	-226.81 ** (110.64)	40.78 (88.97)
Talla al nacer último nacido vivo	1.45 ** (.72)	2.07 ** (.95)	-0.71 (.68)	-0.25 (.47)
Problemas de salud niños				
Tos 2 semanas último nacido vivo	0.08 ** (.03)	0.04 (.03)	0.00 (.04)	0.04 (.04)
Resp. corta y agitada 2 semanas UNV	0.02 * (.01)	0.02 ** (.01)	-0.01 (.02)	0.02 (.01)
IRA 2 semanas último nacido vivo	0.02 ** (.01)	0.03 *** (.01)	-0.01 (.02)	0.01 (.01)
Fiebre 2 semanas último nacido vivo	0.04 * (.02)	0.04 ** (.02)	0.03 (.03)	0.01 (.03)
EDA 2 semanas último nacido vivo	0.01 (.02)	0.04 ** (.02)	0.00 (.03)	0.00 (.02)
Indicadores educativos hogar				
Asistencia escolar niños de 7-17 años	0.11 *** (.03)	0.04 (.04)	0.06 * (.03)	-0.04 * (.02)
Extraedad escolar niños de 7-17 años	0.37 * (.21)	0.51 *** (.18)	-0.24 (.31)	-0.17 (.29)

* diferencia significativa al 10% ; ** diferencia significativa al 5% ; *** diferencia significativa al 1% Fuente: CEDE03

Notas: Se reportan los efectos de cada tipo de VIF sobre las variables de bienestar de los hogares. Efecto = Diferencia de Resultados entre Hogares con VIF y hogares comparables sin VIF Error standard de la estimación entre paréntesis debajo del valor estimado del efecto.

Método usado: "Matching estimator" cinco vecinos más cercanos.

⁴⁸ Esta cifra es muy elevada si se tiene en cuenta que el ingreso promedio de las mujeres no alcanza ni siquiera los dos salarios mínimos.

En relación a los problemas de salud de la mujer, los resultados señalan que la VIF severa tanto a menores como a la mujer está relacionada con mayores problemas al parto (Cuadro 9). En el mismo sentido, el peso al nacer de los niños es inferior en las mujeres que ha experimentado violencia leve.

Los efectos de la violencia contra los menores afecta en todos los casos la salud de los niños. Así, los niños y niñas víctimas de VIF experimentan más problemas respiratorios que niños y niñas similares que no son víctimas de VIF. Los mismos sucede con la afecciones como la fiebre o EDA. El maltrato a menores –de acuerdo con los resultados- parece no tener efecto negativo sobre la asistencia escolar, la cual si es afectada en forma negativa aunque pequeña por el maltrato severo contra la mujer. Sin embargo, la violencia contra los menores si parece tener efecto en el atraso escolar. Así, los niños que experimentan VIF leve tiene 0.3 años de atraso o extraedad promedio mientras que para los que experimentan VIF la extraedad alcanza 0.5 años.

V.3 Costos económicos de la violencia intrafamiliar

El objetivo de esta sección es determinar los costos económicos de la violencia intrafamiliar entendiendo por costo económico el valor monetario de los efectos estimados previamente. Para estimar el costo económico se parte del valor unitario del efecto (sobre el ingreso, el desempleo, la salud, la educación) y de acuerdo con su incidencia calculada a partir de la muestra se estima el costo para el país. Para el caso de los menores ingresos de la mujer cuando es víctima de VIF el efecto individual coincide con el costo individual pues ambos son están medidos en términos monetarios. Cuando se está calculando los costos de otras variables de resultado o bienestar, debe encontrarse el valor unitario del costo (valor de los años perdidos de escolaridad, de los problemas de salud, etc.). Una vez calculados los efectos de la VIF sobre las diferentes variables de bienestar de los hogares y sobre los ingresos de la mujer, es posible calcular los costos asociados a estos efectos sobre la economía del país. La metodología para calcular los costos es la siguiente:

$$\text{Costos} = \text{Efecto} \times \text{Costo Unitario} \times \text{Incidencia} \times \text{Población Afectada}$$

Así, el efecto es el calculado en la sección anterior, la incidencia es el porcentaje de la población que sufre el tipo de violencia intrafamiliar respectivo,⁴⁹ la población afectada es la susceptible en el país de experimentar el efecto analizado y el costo unitario es el precio del mercado del efecto en pesos de 2003, que se estima haciendo uso de diversas fuentes. Los costos son anuales en pesos de

⁴⁹ En el caso del maltrato a menores leve se considera el porcentaje de hogares con solo maltrato leve a menores sobre el total de hogares. Para el maltrato severo se consideran los hogares con solo maltrato severo y los que tienen ambos tipos de maltrato. En el caso de la violencia contra la mujer leve se considera el porcentaje de mujeres que sufre solo violencia leve sobre el total, y para la violencia severa se suman las que tienen solo violencia severa y las que tienen ambos tipos de maltrato.

2003, aunque algunos pueden tener efectos futuros o inter- temporales⁵⁰ que aquí no son tenidos en cuenta.

El cálculo de los costos económicos se encuentra en el Cuadro 11, el cual es un resumen del Cuadro A3 incluido en el Anexo 3. En este ejercicio solamente se estiman los costos de los efectos que resultaron significativos al 5% o al 1% y con el signo esperado.⁵¹ Se aprecia que los costos de los ingresos laborales dejados de recibir y del desempleo de la mujer son los de mayor magnitud. Sin embargo, los costos asociados a los efectos de la VIF sobre la salud de los niños, las mujeres y el resto de miembros del hogar no son de ninguna manera despreciables.

Los costos de la VIF ligados a pérdida de ingresos laborales de la mujer resultan de multiplicar el impacto negativo promedio que tiene la VIF sobre los ingresos de la mujer por el porcentaje relevante de incidencia por la población afectada. Como el impacto está estimado en términos mensuales debe multiplicarse por 12. El impacto para el total del país se corrige tomando como base los ingresos laborales femeninos calculados con base en la Encuesta Continua de Hogares (ECH) del 2003. De hecho, los ingresos de la Encuesta del CEDE son superiores a los de la ECH puesto que la encuesta del CEDE fue realizada en tres centros urbanos teniendo Bogotá –que es la ciudad que tiene los ingresos más altos del país– considerable peso en la muestra.

De acuerdo con el análisis hecho arriba las formas de VIF que tienen efectos significativos sobre los ingresos laborales de la mujer son el maltrato severo a menores, y las dos formas de violencia contra la mujer (leve y severa). La población afectada en este caso es la población femenina ocupada, que en el 2003 era aproximadamente de siete millones de mujeres. Sumando los costos asociados con las diversas formas de VIF,⁵² los ingresos laborales dejados de percibir en el año 2003 por cuenta de las formas de VIF ascienden aproximadamente a \$ 7.5 billones de pesos, equivalentes a 3.4% del PIB de 2003.

Los costos de la violencia intrafamiliar debido a sus efectos sobre el desempleo de las mujeres también aparecen en el Cuadro 10. La población relevante en este caso es la población económicamente activa femenina (PEA), que para el año 2003 ascendía a cerca de 8.7 millones. De acuerdo con las estimaciones realizadas, la violencia severa contra la mujer aumenta el número de mujeres desempleadas en 360 mil cada año. Por su parte, el maltrato severo a menores aumenta el desempleo femenino en 75 mil mujeres mientras que el maltrato leve lo aumenta en 28 mil mujeres.⁵³ Si estas mujeres hubieran estado empleadas ganando el ingreso laboral promedio (\$360,828)⁵⁴, sus ingresos laborales

⁵⁰ Por ejemplo, la menor salud de los niños que sufren VIF sobre sus ingresos futuros o el efecto en los ingresos futuros de las niñas que hoy son víctimas o presencian VIF en sus hogares, etc.

⁵¹ Se excluye del análisis los costos asociados con una mayor extraedad que se da entre los hogares con maltrato a menores, por cuanto estos costos son a futuro y el análisis se hace solo para el año 2003.

⁵² Los costos se pueden sumar debido a que la incidencia se calcula relativa a la población afectada, teniendo en cuenta las formas leve y severa como se explicó en la nota anterior.

⁵³ Estas cifras resultan de multiplicar la población por la incidencia por el efecto.

⁵⁴ Dato obtenido de la encuesta continua de hogares ECH.

adicionales habrían sido iguales a 167,000 millones de pesos de 2003, cantidad equivalente a 0.07% del PIB.

Cuadro 10. Costos económicos de la violencia intrafamiliar

	Violencia Severa contra la mujer			% PIB
	Efecto	Incidencia	Costos Anuales estimados	
Variables laborales mujer				
Ingresos laborales	-304,025	0.304	-4,316,332,060,791	-1.934%
Desempleo	0.06	0.692	-450,670,841,519	-0.202%
Estado de salud miembros del hogar				
Hospitalizaciones hogar	0.02	0.074	-13,078,390,303	-0.006%
Indice problemas de salud hogar	0.1	0.074	-65,391,951,513	-0.029%
Problemas de salud mujer				
Ha tenido abortos o pérdidas	0.08	0.347	-33,331,234,360	-0.015%
Tuvo problemas al parto	0.05	0.347	-20,832,021,475	-0.009%
Sub-Total			-4,899,636,499,960	-2.195%
Violencia Leve contra la Mujer				
	Efecto	Incidencia	Costos Anuales estimados	
Variables laborales mujer				
Ingresos laborales	-173,497	0.064	-520,673,838,796	-0.233%
Estado de salud miembros del hogar				
Indice problemas de salud hogar	0.04	0.017	-5,816,269,054	-0.003%
Sub-Total			-526,490,107,851	-0.236%
Maltrato Severo a menores				
	Efecto	Incidencia	Costos Anuales estimados	
Variables laborales mujer				
Ingresos laborales	-308,404	0.267	-2,726,447,628,159	-1.222%
Desempleo	0.08	0.276	-308,541,619,590	-0.138%
Problemas de salud niños				
EDA 2 semanas UNV	0.04	0.758	-101,595,518,703	-0.046%
IRA 2 semanas UNV	0.03	0.758	-76,196,639,027	-0.034%
Sub-Total			-3,212,781,405,479	-1.439%
Maltrato Leve a Menores				
	Efecto	Incidencia	Costos Anuales estimados	
Variables laborales mujer				
Desempleo	0.04	0.177	-98,791,717,314	-0.044%
Problemas de salud niños				
IRA 2 semanas UNV	0.02	0.397	-26,619,315,417	-0.012%
Sub-Total			-125,411,032,731	-0.056%
Costos Anuales Totales Estimados			-8,764,319,046,021	-3.93%

Fuente: Anexo 3, CEDE03 y cálculos de los autores.

Nota: Valor del Producto Interno Bruto Año 2003: 223,191,924,278,883.

La VIF tiene también un efecto sobre la salud de los niños menores de 5 años, de las mujeres y de otros miembros del hogar cuyos costos es necesario estimar. Con el fin de valorar estos costos se partió del valor de la Unidad de Pago por Capitación (UPC) que alcanza \$269 mil (promediando la UPC del Régimen Contributivo y la del Régimen Subsidiado) que refleja el costo promedio de un tratamiento de salud (incluyendo consulta médica, medicinas, intervenciones

quirúrgicas, etc.) multiplicado por la probabilidad de que se produzca el tratamiento (Ministerio de la Protección Social, 2003). Con el valor de la UPC se calculó el costo adicional para el sistema del impacto de la VIF sobre la salud. En otras palabras, se estimó el extra costo en que incurren los hogares y el Estado debido a las peores condiciones de salud que tienen las personas que sufren VIF. El impacto de la VIF sobre la salud se expresa en los mayores valores del índice de problemas de salud en el hogar causados por enfermedad o accidente,⁵⁵ y tanto la violencia leve contra la mujer como la severa tienen efectos positivos sobre este índice, aumentándolo en 0.04 en el primer caso y en 0.10 en el segundo. Partiendo de la incidencia de los problemas de salud asociados a la violencia contra la mujer se estima que aproximadamente 200 mil personas sufren de problemas de salud debido a la violencia contra la mujer. Suponiendo que estas personas acuden a los servicios médicos con la probabilidad promedio de consulta implícita en la UPC⁵⁶ y que se gastan \$ 269,000 por evento, se encuentra que los costos en salud asociados a la violencia contra la mujer ascienden a \$54 mil millones pesos (ver detalles de los cálculos en Anexo 3, Cuadro A3).

Con la misma metodología se valoró el efecto de la VIF sobre el índice de hospitalizaciones del hogar (que indica cuántos miembros del hogar estuvieron hospitalizados en el último año excepto por embarazos), sobre las variables de salud de la mujer (problemas al parto, abortos o pérdidas) y sobre las variables de salud de los niños del hogar (IRA y EDA). Así se encontraron los demás costos presentados en el Cuadro 11⁵⁷ que indican que los costos asociados a abortos (248 mil mujeres) o a problemas al parto (155 mil) de las mujeres que sufren violencia severa ascienden a \$54 mil millones. Con la misma metodología, se estimaron en \$26,619 millones y en \$76,196 millones los costos de IRA asociados al maltrato leve y severo a menores respectivamente. Por el lado de EDA, los costos asociados al maltrato leve a menores ascienden a \$101,595 millones. Así, en conjunto el costo de la VIF por la peor salud que genera en la mujer y en los menores alcanzan más de \$ 339 mil millones equivalentes al 0.15% del PIB.

Finalmente, totalizando los costos totales de la VIF se encuentra que los costos en que incurren los hogares tanto en ingresos como por las consecuencias en la salud de quienes la padecen equivalen a 8.764 billones de pesos de 2003 o 3.93% del PIB del país. Estas estimaciones, vistas como porcentaje del PIB, son cerca del doble de las calculadas por Morrison y Orlando (1999) quienes encontraron por medio de otras metodologías que en Chile la pérdida por VIF es

⁵⁵ Promedio de miembros del hogar que sufrieron de ciertos problemas de salud específicos (por enfermedad, accidente, odontológico u otro). El índice toma valores entre cero y uno siendo cero si no hubo miembros en el hogar afectados por problemas de salud y uno si todos los miembros del hogar fueron afectados por problemas de salud en el último mes.

⁵⁶ En este caso para simplificar el análisis se asume que las personas que son víctimas de VIF y las que no tienen la misma probabilidad de acudir a consulta médica.

⁵⁷ Para tener en cuenta los costos anuales en el caso de los niños los resultados se multiplicaron por 26 (porque los efectos se refieren a las últimas dos semanas) y se dividieron por 10, asumiendo que en una décima parte de los eventos de IRA y EDA requieren de consultas u hospitalizaciones. En los casos de abortos, pérdidas u hospitalizaciones se hace el supuesto de que los eventos suceden como máximo una vez cada dos años, por lo cual el resultado se dividió por 2. Los costos estimados no cubren costos ocultos, como por ejemplo el costo de oportunidad del tiempo de la persona que cuida a los niños cuando se enferman que por lo general es la madre.

de más del 2% del PIB, y en Nicaragua es de cerca de 1.6% del PIB. Sin embargo, si se tiene en cuenta que Morrison y Orlando calcularon únicamente los costos atribuibles a la violencia contra la mujer sobre sus ingresos laborales, los resultados encontrados en este artículo son similares, ya que nuestra metodología arroja que los costos atribuibles a la violencia contra la mujer sobre los ingresos laborales son 2.17% del PIB.⁵⁸

VI. Costos Directos o del Estado

Los costos en los que incurre el Estado como consecuencia de la violencia intrafamiliar se definen como los costos de bienes y servicios que se utilizan para prevenir, controlar y tratar este tipo de violencia. Por lo tanto, en esta sección se medirán los costos judiciales y de servicios sociales que debe pagar la sociedad para acudir en ayuda de estas familias y los costos de la atención médica. Entre los primeros se cuentan los recursos asignados por el Estado a las instituciones que reciben y atienden las denuncias y, entre los servicios sociales y la atención médica se calcularán los costos de entidades que se dedican a auxiliar a las víctimas. Las estimaciones se realizaron con base en los presupuestos y la información suministrada por las entidades involucradas⁵⁹. Debido a restricciones en la disponibilidad de información, estas cifras fueron calculadas para el año 2002. Sin embargo el estimado para este año permite tener una idea de la magnitud de los recursos para años anteriores y posteriores.

VI. 1 Costos de Prevención, Detección y Atención

Dentro de esta categoría se incluyen los costos de prevención y de servicios sociales incurridos por las diferentes entidades estatales. Los proyectos y subproyectos correspondientes a este rubro ejecutados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) durante el año 2002 se muestran en el Cuadro 11. Estos proyectos tuvieron como objetivo la prevención, detección, vigilancia y la atención de la violencia intrafamiliar en los hogares colombianos. Estos proyectos tuvieron como entidad operadora el ICBF pero fueron ejecutados por las diferentes entidades pertenecientes a la red HAZ PAZ⁶⁰. Esta política tuvo como objetivos prevenir y atender la violencia intrafamiliar mediante una estrategia de apoyo a los individuos, familias y comunidades. Las políticas fueron definidas bajo cuatro componentes; i) prevención, ii) detección temprana y vigilancia, iii) atención y iv) transformación institucional.

Dentro del primer componente se desarrollaron proyectos que buscaban un cambio cultural en la sociedad así como el fortalecimiento de factores protectores

⁵⁸ Sin tener en cuenta el desempleo.

⁵⁹ Dentro de estas entidades se encuentran; el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, la Fiscalía General de la Nación, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, los Ministerios de Cultura y Educación, la Policía Nacional y la Subsecretaría para Asuntos de Seguridad y Convivencia Ciudadana.

⁶⁰ HAZ PAZ fue la política nacional de construcción de paz y convivencia familiar implementada por la administración Pastrana (1998-2002). En la formulación y desarrollo de estas políticas participaron entidades estatales como el Departamento Nacional de Planeación, los Ministerios de Educación, Protección Social, Comunicaciones, Cultura, Interior y Justicia, el ICBF, la Fiscalía General de la Nación, entre otras.

de familia y de comunidades. En el segundo componente se encuentran programas de vigilancia en salud pública, detección temprana y atención preventiva a individuos o familias en riesgo de ser sujeto de violencia o de ser agentes de la misma. Los componentes tres y cuatro tuvieron como objetivo desarrollar programas de atención ética, efectiva, integral y sostenida en el tiempo, tanto a la víctima como al agresor, y por último implementar acciones de soporte y movilización de las instituciones comprometidas con la política, con el fin de mejorar su capacidad de respuesta.

Cuadro 11. Costos de Prevención y Servicios Sociales-ICBF

Distribución Presupuestal 2002-Instituto Colombiano de Bienestar Familiar				
	Total regional	Nivel nacional	Sede nacional	Total Nacional
Total Gastos de Inversión VIF	126,611	2,953	5,294	117,986
PROY - Protección, Atención y Vigilancia de la Violencia Intrafamiliar			1,491	1,491
PROY-Protección de la infancia y de la mujer a través de los medios de comunicación			1,274	1,274
PROY-Asistencia a la niñez y apoyo a la familia (SUBP-Apoyo a las Familias en Formación y Desarrollo)	44,934	213	1,384	46,531
PROY-Protección Integral a la niñez y la familia para restituir y garantizar sus derechos (SUBP-Atención en Medio Familiar)	19,212			19,212
(SUBP-Atención en medio social comunitario)	18,376			18,376
(SUBP-Atención en medio institucional)	28,674	421		29,094
PROY-Aplicación de la promoción y fomento para la construcción de una cultura de los derechos de la niñez y la familia (SUBP-Promoción y fomento para cultura de restitución de los derechos de la niñez y la familia)	1,429			1,429
(SUBP-Soporte a la gestión del proyecto)	220		359	579
Total Gastos de Funcionamiento VIF *	13,767	2,319	2,277	18,363
TOTAL GASTOS VIF	140,378	5,272	7,571	136,349

Notas: * Aproximación. Cifras en millones de pesos de 2003.

Los proyectos mostrados en el Cuadro 11 hacen parte de algunos proyectos adelantados por las instituciones pertenecientes a la red HAZ PAZ durante el año 2002. Por el ejemplo el proyecto "Protección, Atención y Vigilancia de la VIF" tuvo como entidad operadora el ICBF, sin embargo las diferentes fases del proyecto fueron ejecutadas por diferentes entidades.⁶¹ Dentro del total de gastos de inversión los proyectos directamente relacionados con temas de VIF suman alrededor de 110 mil millones de pesos del año 2002, lo cual representa un 12,2 % del gasto total realizado por el ICBF en proyectos de inversión durante este año. Esta cifra sumada con el estimativo del gasto de funcionamiento del instituto, atribuible a costos relacionados con la VIF⁶², suman un total de 136 mil millones en pesos del año 2003.

⁶¹ La primera fase llamada "Fortalecimiento del derecho a la participación infantil y juvenil" fue ejecutada por la Fundación Rafael Pombo. La segunda llamada "Escuelas saludables por la Paz" fue ejecutada por el Ministerio de la Educación y la fase "Todos los niños, todos los lenguajes" fue llevada a cabo por el Ministerio de Cultura. Por ultimo la fase "Ajuste y Difusión del Modelo de Prevención, Vigilancia, Detección y Atención de la VIF", la cual consistió en establecer estrategias con el Minsalud, Fiscalía, Policía, Medicina Legal y demás instituciones HAZ PAZ fue ejecutada por el ICBF.

⁶² Para realizar esta estimación se asumió que los gastos de funcionamiento del instituto, atribuibles a la VIF, siguen la misma proporción de los gastos de inversión en proyectos de VIF en el total de inversión del instituto para el año 2002.

Cuadro 12. Costos de Tratamiento y Atención- Medicina Legal

Consolidado Nacional 2002 - Instituto Nacional de Medicina Legal				
	Número de funcionarios	Unidad de medida	Cantidad	Ejecutado Entidad
Actividades Misionales				
Actividades Periciales	1,061	HORAS	832,426	47,228
Recursos Humanos				
Termino Indefinido y temporal	1,422			40,613
Programas de Inversión				1,481
TOTAL CONSOLIDADO				89,322
Medición Costos Directos Violencia Intrafamiliar *				
Actividades Periciales - Dictámenes				
Clínica y Psiquiatría				2,948
Tanatología, balística, topografía y dibujo				1,472
Recursos Humanos				11,632
Inversión				424
TOTAL VIF				16,476
Número Total Dictámenes Lesiones Personales		226,875		
Número Dictámenes VIF		64,979		
% dictámenes VIF		29		

Notas: * Aproximación. Cifras en millones de pesos de 2003.

El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses (INML) es una de las entidades del nivel nacional que más relación tienen con el problema de la VIF. Entre las actividades realizadas por el INML se encuentran los dictámenes y peritajes de lesiones personales por violencia intrafamiliar cuyos resultados son aportados a las investigaciones judiciales de los casos reportados a la Fiscalía General de la Nación. Durante el año 2002, el INML realizó 64,979 dictámenes de lesiones personales relacionadas con denuncias instauradas a nivel judicial por casos de violencia intrafamiliar. Para realizar el estimativo de los costos de estos dictámenes, se escogieron las actividades periciales a las cuales se les puede atribuir un costo directo de VIF tales como clínica, psiquiatría, tanatología, balística, topografía y dibujo (Cuadro 12).⁶³ De la misma forma se realizó un estimativo de los costos en recursos humanos y en proyectos de inversión,

⁶³Estas estimaciones se realizaron utilizando diferentes criterios y supuestos. Para estimar los costos de Clínica y Psiquiatría se estimó un costo unitario por este rubro para todos los dictámenes, ya que las actividades periciales de Clínica y Psiquiatría se realizan para la totalidad de dictámenes. Por lo tanto, el costo unitario por este rubro en cada dictamen es de 42,603 pesos. Para estimar el costo total por este concepto, se multiplica el número de total dictámenes de VIF (64,979) por el costo unitario. Para estimar los costos de los rubros de Tanatología, Balística, Topografía y Dibujo se tomó información estadística del Sistema Médico Forense Colombiano. Según estos datos, aproximadamente el 0,6 % de los 28, 534 homicidios registrados en el 2002, ocurrieron en escenarios privados como consecuencia de VIF. Para el rubro de Tanatología se estimó un costo unitario para el total de homicidios recibidos por el INML. De la misma forma, se estimaron los costos unitarios para los rubros de Balística, Topología y Dibujo bajo el supuesto de que todos los casos de homicidio, relacionados con VIF, fueron cometidos utilizando armas de fuego (por lo tanto, estas actividades periciales son realizadas).

atribuibles a la VIF.⁶⁴ Según las estimaciones, para el año 2002 los costos directos e indirectos incurridos por el INML causados por la VIF, suman más del 18% del presupuesto ejecutado por esta entidad en dicho año, cerca de \$16.5 mil millones de pesos del año 2003.

En el Cuadro 13 se muestra el estimativo de los gastos incurridos por la Fiscalía General de la Nación en casos de violencia intrafamiliar. Estos costos están relacionados con los casos recibidos durante el año 2002 catalogados como casos de VIF (los cuales suman un total de 86.231 entradas) y fueron calculados a partir del costo unitario por caso.⁶⁵ Según las estimaciones, durante el año 2002, estos costos presentaron alrededor del 6% del total presupuesto ejecutado por la Fiscalía General.

Los casos recibidos por la Fiscalía General siguen diferentes etapas investigativas. En la primera etapa, conocida como investigación preliminar, se realiza antes de iniciar formalmente el proceso penal y tiene como objetivo establecer si se cometió o no el delito. Si en esta investigación preliminar se demuestra que la conducta punible existió el caso prosigue a investigación penal, instancia en la cual se investiga cómo se llevó a cabo el delito, las circunstancias de su comisión, y la responsabilidad de los aparentes autores, entre otros. Una vez se recopilan todas las pruebas del caso, la Fiscalía cierra el proceso y procede a la última etapa, la calificación del proceso. Esta última etapa consiste en la evaluación de todas las pruebas realizadas. Con base a esta evaluación se determina si existen las pruebas suficientes que den cuenta del delito cometido y que comprometan la responsabilidad del procesado. En caso positivo, la Fiscalía profiere resolución de acusación, por lo que los procesados son acusados ante los jueces y tribunales competentes.

Otros gastos relacionados con violencia intrafamiliar son por ejemplo los ejecutados por presupuesto de la Secretaria de Gobierno de Bogotá en el 2002 relacionados con la VIF. Dentro de este presupuesto se incluyen gastos de estudios investigativos sobre las características y condiciones causantes de la VIF, gastos de capacitación de personal de las comisarías de familia de las localidades de la ciudad y gastos de dotación de equipos de estas mismas. Estos gastos ascienden a un poco más de mil millones. Estas comisarías de familia son

⁶⁴ Para la estimación de estos costos se tomo solamente el personal de término indefinido (asistencial, auxiliar, técnico, profesional, asesor y directivo) y el gasto de inversión en proyectos de infraestructura, dotación de equipos y capacitación. Los costos de estas actividades, atribuibles a la VIF, se obtuvieron calculando un costo unitario por dictamen de VIF (estos representan el 28,6% del total de dictámenes): Este costo unitario es de 168,000 pesos para gastos de personal y de 6100 pesos para los de inversión.

⁶⁵ Esta estimación se realizó tomando el porcentaje que representa los casos entrados, tipificados como casos de violencia intrafamiliar, dentro del total de casos entrados para todos los delitos durante el año 2002. Para este año, la Fiscalía recibió un total de 1.416.279 casos tipificados dentro de 27 categorías de delitos. Las entradas de VIF sumaron un total de 86.231, cifra que representa el 6% del total de entradas mencionadas anteriormente. Los gastos de personal, generales, transferencias e inversión se distribuyeron asumiendo que en cada caso (independientemente del tipo de caso) la Fiscalía gasta los mismos recursos, de esta forma se obtiene el costo unitario de cada entrada. El costo total relacionado a VIF, mostrado en el cuadro 3, se calculo multiplicando el costo unitario (464,348 pesos) por el número total de entradas de VIF.

autoridades de policía especializadas en materias de familia, las cuales adoptan medidas siguiendo procedimientos legales del Código de la Familia. Dentro de las funciones de estas comisarías se encuentran proteger a menores en situaciones de maltrato y explotación, recibir quejas e informes sobre aspectos relacionados con conflictos familiares internos, atender casos de de VIF, aplicar sanciones policivas y dar apoyo al ICBF y a otras autoridades.

Cuadro 13. Costos de Atención- Fiscalía

Asignación Presupuestal 2002- Fiscalía General de la Nación			
	Total Apropriado	Aproximación Gastos VIF*	Aproximación Gastos VIF* en millones de pesos de 2003
Total Presupuesto	700,328,923,916	42,639,948,370	42,640
Gastos de Personal	601,094,789,385	36,598,018,317	36,598
Gastos Generales	53,270,439,396	3,243,402,790	3,243
Transferencias	19,299,825,900	1,175,081,525	1,175
Total Funcionamiento	673,665,054,680	41,016,502,631	41,017
Inversión	26,663,869,235	1,623,445,739	1,623
Total Inversión	26,663,869,235	1,623,445,739	1,623

Notas: * Aproximación. Cifras en millones de pesos de 2003.

VI.2 Costos Totales

Una vez obtenidos los costos por rubro en las diferentes entidades involucradas⁶⁶, utilizando diferentes metodologías, se procede a estimar los costos directos que el Gobierno Nacional debe reasignar a causa de la violencia intrafamiliar sumando los costos descritos arriba. Según las estimaciones, estos costos representaron aproximadamente el 0,6% del presupuesto total ejecutado en el año 2002 por el gobierno nacional y los establecimientos públicos (ver Cuadro 14).

Cuadro 14. Costos Totales

Costos Directos del Estado, Consolidado 2002 Violencia Intrafamiliar	Total Ejecutado
Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF	136,349,050,634
Subsecretaría para asuntos de seguridad y convivencias ciudadanas	1,144,677,160
Fiscalía General de la Nación	42,639,948,370
Instituto Nacional de Medicina Legal	16,475,913,635
TOTAL	196,609,589,799

Nota: Cifras en millones de pesos de 2003.

Así, los costos directos incurridos por el Estado en la prevención y alivio de las consecuencias de la VIF equivalen a \$196 millones de pesos del año 2003, aproximadamente el 0.1% del PIB de ese año.

⁶⁶ Cabe resaltar que no se incluyeron los costos de entidades como la Policía Nacional, Juzgados y hospitales públicos dado las restricciones en las estadísticas de estas instituciones. Adicionalmente, a pesar que entidades como la Policía o los hospitales públicos juegan un papel muy importante en el tratamiento y atención de la VIF, estas no realizan actividades ni destinan recursos que estén directamente relacionadas con actos de VIF.

VII. Conclusiones

Durante el último año el Centro de Estudios sobre Desarrollo Económico (CEDE) llevó a cabo una investigación tendiente a determinar las causas de la violencia intrafamiliar (VIF) y sus efectos en los indicadores de bienestar de los mujeres y niños que viven en hogares con presencia de VIF. La encuesta se hizo utilizando un instrumento basado en el *Revised Conflict Tactics Scale* - nunca antes aplicado en el país - el cual sirve para recolectar información acerca de la violencia doméstica contra la mujer y contra los menores del hogar, así como sobre su grado de severidad y cronicidad. Para los propósitos del estudio la violencia se dividió de acuerdo a su frecuencia o cronicidad, por un lado, y por otro, de acuerdo con su severidad. Tal división se hizo tanto para las mujeres como para los niños y niñas víctimas de la VIF.

Las estadísticas sobre la VIF muestran que la forma de violencia contra la mujer más común es la violencia psicológica que en su forma frecuente alcanza al 46% de las mujeres con compañero o esposo. La violencia o abuso físico contra la mujer tiene una incidencia del 16% y la severa en el 4% de los casos. Por su parte, la violencia contra los menores incluyendo la psicológica se presenta en el 50% de los hogares al tiempo como otras formas físicas de violencia y negligencia prevalecen en el 15% de los hogares. Por las cifras anteriores se dedujo que la VIF no es un problema menor y se hace necesario entender sus causas y consecuencias.

Con base en la información se realizaron un conjunto de ejercicios estadísticos y econométricos con el fin de determinar sus causas. Se encuentra que la violencia ya sea contra los menores o contra la mujer en su forma severa está fuertemente asociada a las vivencias de violencia intrafamiliar que tuvieron la mujer y su esposo/compañero en sus hogares maternos. Así por ejemplo, los menores cuyas madres experimentaron maltrato psicológico de pequeñas tienen una probabilidad 17% mayor de experimentar maltrato severo. Dicho fenómeno aumenta en 10% la probabilidad de sufrir maltrato severo. Por su parte, si el padre sufrió maltrato en su hogar materno la probabilidad de que maltrate a sus hijos o a su compañera aumenta en cerca de 10%. En adición, si el esposo participa en riñas (tiene un comportamiento violento por fuera del hogar) o se embriaga con frecuencia, el maltrato severo contra la mujer o compañera aumenta en cerca de 20%. Factores como la edad, la educación o la riqueza del hogar influyen solo marginalmente en la presencia de VIF. *Por ello es equivocado afirmar que la violencia en el hogar es causada por el desempleo, la pobreza o la mala situación económica.*

Una vez encontradas las causas de la VIF se hace necesario determinar sus efectos y costos. Para encontrar los efectos se recurrió a la metodología de emparejamiento o “matching estimators” que consiste en comparar diferentes variables de bienestar o resultado en hogares *comparables* con presencia y sin presencia de VIF. Las variables escogidas fueron indicadores de ingreso y empleo de la mujer, de salud del hogar y de logro escolar de los niños y jóvenes. Se encuentra que si en un hogar existe maltrato severo a menores o agresiones severas contra la mujer, los ingresos laborales mensuales de la mujer son

inferiores en cerca de 300.000 pesos (-70% menos aproximadamente) y el desempleo es 8% más alto de los que serían si no existiese VIF en el hogar. Asimismo, el estado de salud de los miembros de hogares con VIF, incluyendo hospitalizaciones y enfermedades es peor en los hogares víctimas de VIF. Por su parte, los niños, niñas y jóvenes de hogares con VIF experimentan cerca de 0.5 años atraso escolar cuando se les compara con niños “prácticamente idénticos” pero que no sufren VIF.

Finalmente la investigación lleva a cabo la estimación de los costos de la VIF para el país, costo que recae de manera especial sobre los hogares que la padecen e indirectamente sobre toda la sociedad. Se encuentra que los ingresos dejados de percibir por la mujer a causa de la violencia severa contra ellas o sus hijos representa alrededor de 2.2% del PIB del país y los ingresos sacrificados por el mayor desempleo alcanzan el 0.2% del PIB. Los costos estimados en este estudio sobre las demás variables de bienestar de los hogares ascienden a 1.53% del PIB. *Esto significa que los costos anuales totales asociados a la VIF alcanzarían el 3.93% del PIB, cifra para nada despreciable y que merece mayores acciones de política.* Los costos estimados en nuestro estudio son mayores que los calculados para otros países con otras metodologías que situaban esa cifra en cerca del 2% del PIB. Sin embargo, esos estudios solo computan las pérdidas de ingreso laboral ligada a la violencia contra la mujer dejando de lado los costos asociados a la violencia contra menores y los demás costos aquí considerados.

Referencias

- Blau, Francine. (1998) "Trends in the well-being of american women, 1970-1995." *Journal of Economic Literature*. Vol XXXVI (march 1998) pp. 112-165.
- Farmer, Amy y Jill Tiefenthaler (1997) *An Economic Analysis of Domestic Violence*. Review of Social Economy Vol. LV No. 3 Fall 1997
- Farmer, Amy and Jill Tiefenthaler. (1996) Domestic Violence: the value of services as signals. *American Economic Review*, Vol. 86, No. 2. May 1996, pp 274-279
- Gaviria, A y Vélez, C.E (2001) "Who bears the Burden of Crime?", Mimeo, Fedesarrollo.
- Huesmann, L.R., Eron, L.D., Lefkowitz, M.M., y Walder, L.O. (1984). "Stability of aggression over time and generations. *Developmental Psychology*, 20, 1120-1134.
- Klevens, J., Bayón, M.C. y Sierra, M. (2000) "Risk factors and context of men who physically abuse in Bogotá, Colombia". *Child Abuse and Neglect* 24 (3): 323-332.
- Klevens, Joanne. (1998) *Violencia contra la mujer: factores de riesgo y medidas de prevención*. Corporación Excelencia en la Justicia. Publicación (1998)
- Londoño, J. y Guerrero, R. (1999) "Violencia en América Latina: Epidemiología y Costos" Documento de Trabajo de la Red de Centros No. R-375, BID.
- Morrison, A. y Orlando, M.B. (1999) El impacto socioeconómico de la violencia doméstica: Chile y Nicaragua. En Morrison, A.R. y Biehl, M.L. (eds) *El costo del silencio: Violencia doméstica en las Américas*, capítulo 3. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Morrison, A. y Biehl, M.L. (eds) (1999) *El costo del silencio: Violencia doméstica en las Américas*, Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Morrison, A., Ellsberg, M. and S. Bott. (2004) "Addressing gender-based violence in the Latin American and Caribbean Region: A Critical Review of Interventions" World Bank Policy Research Working Paper 3438.
- Palacio V., M.C. y Castaño de R., L.C. (1994) *La realidad familiar en Manizales. Violencia Intrafamiliar*. Bogotá: Instituto Nacional de Salud, Universidad de Caldas.
- Pollack, Robert A. (2002) An intergeneracional model of domestic violence. National Bureau of Economic Research Working paper 9099, August 2002.
- Rubiano, Norma; Hernández, Angela; Molina, Carlos y Mariana Gutiérrez. *Conflicto y Violencia Intrafamiliar*. Universidad Externado de Colombia- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. 2003
- Straus, M.A., Gelles, R.J., Steinmetz, S. *Behind Closed Doors*. New York: Doubleday. 1980
- Straus M., Hamby S., Boney-McCoy S. and Sugarman D. (1996) The Revised Conflict Tactics Scale (CTS2). *Journal of Family Issues* Vol. 17. No. 3 May 1996
- Tono, Teresa (2000). Acceso a servicios de la salud en Colombia: efectos del ingreso y la disponibilidad de proveedores sobre el uso de servicios médicos. *Coyuntura Social*. Fedesarrollo. No. 23. Noviembre de 2000
- Uribe, M.L. y Uribe, P. (1990) "La violencia en la familia, especialmente dirigida hacia las mujeres", en Casa de la Mujer, *La violencia: lo impensable lo impensado*, pp. 59-95. II Foro Nacional sobre Violencia Intrafamiliar. Bogotá: Casa de la Mujer.
- Widom, C.S. (1989). The cycle of violence. *Science*, 244, 160-166.

Anexo 1.

Encuesta realizada por el CEDE para estudio sobre violencia intrafamiliar

La población objetivo de la investigación estaba conformada por los hogares de las ciudades de Bogotá, Barranquilla y Barrancabermeja. El marco muestral usado para la selección de la muestra para las ciudades de Barranquilla y Bogotá fue el listado de manzanas producido por el DANE. Para la ciudad de Barrancabermeja se realizó una selección aleatoria de manzanas sobre la cartografía DANE.

El proceso de selección de la muestra hogares y de mujeres, comprendió varias etapas así:

1. Sobre el marco muestral se realizó una selección estrictamente aleatoria de manzanas.
2. En cada manzana seleccionada se aplicó un formulario de recuento, en este formato se comenzaban a listar las viviendas y los hogares de la manzana, empezando en la esquina de la calle mayor con carrera mayor y siguiendo el sentido de las manecillas del reloj.
3. Si en un hogar seleccionado había más de una mujer elegible (de 15 a 49 años), se procedía a escoger a una de ellas, utilizando como criterio de preferencia, que fueran casadas y con hijos, o separadas con hijos, solteras con hijos y finalmente solteras sin hijos, en ese orden.

Las muestras seleccionadas reflejan en términos porcentuales, similares distribuciones a las de los marcos muestrales del DANE y son probabilísticas y estratificadas, y por lo tanto representativas de las poblaciones en estudio.

Cuadro A1.1 Tamaño de la muestra por estrato y por ciudad

		Ciudad						Total de tabla	
		Bogotá		Barranquilla		Barrancabermeja			
		Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.	Recuento	% col.
Estrato	Bajo	639	42.8%	207	41.5%	164	54.7%	1010	44.0%
	Medio	722	48.3%	113	22.6%	121	40.3%	956	41.7%
	Alto	133	8.9%	179	35.9%	15	5.0%	327	14.3%
Total de tabla		1494	100.0%	499	100%	300	100.0%	2293	100%

Fuente: CEDE

Anexo 2

Cuadro A2.1. Incidencia de la Violencia intrafamiliar y nivel de riqueza del hogar.

Variables de VIF	Nivel de Riqueza				
	Quntil 1	Quintil 2	Quntil 3	Quintil 4	Quntil 5
Variables de maltrato a menores					
Maltrato psicológico a menores ocasional	0.711	0.649	0.608	0.593	0.492
Maltrato físico leve a menores ocasional	0.561	0.462	0.430	0.373	0.372
Maltrato físico severo a menores ocasional	0.423	0.437	0.325	0.317	0.221
Negligencia ocasional	0.205	0.210	0.162	0.154	0.119
Maltrato psicológico a menores frecuente	0.280	0.241	0.275	0.239	0.180
Maltrato físico leve a menores frecuente	0.141	0.077	0.069	0.080	0.035
Maltrato físico severo a menores frecuente	0.080	0.066	0.040	0.050	0.022
Negligencia frecuente	0.181	0.141	0.145	0.097	0.045
Variables de maltrato a la mujer					
Violencia psicológica contra la mujer ocasional	0.754	0.664	0.646	0.628	0.497
Violencia psicológica contra la mujer frecuente	0.612	0.513	0.510	0.478	0.359
Abuso físico contra la mujer ocasional	0.241	0.183	0.218	0.160	0.111
Abuso físico contra la mujer frecuente	0.068	0.046	0.040	0.050	0.019
Violencia sexual contra la mujer ocasional (1)	0.040	0.046	0.040	0.040	0.016
Violencia sexual contra la mujer frecuente (2)	0.008	0.007	0.011	0.002	0.010
Violencia sexual severa contra la mujer ocasional (3)	0.024	0.020	0.018	0.014	0.002
Violencia sexual severa contra la mujer frecuente (4)	0.004	0.000	0.004	0.000	0.002

Fuente: CEDE03 – Cálculos autores.

Notas:

1. Si el esposo o compañero ha presionado o amenazado a la esposa / compañera para tener relaciones sexuales algunas o muy pocas veces en el último año.
2. Si el esposo o compañero ha presionado o amenazado a la esposa / compañera para tener relaciones sexuales siempre o frecuentemente en el último año.
3. Si el esposo o compañero ha usado la fuerza física para obligar a la esposa / compañera a tener relaciones sexuales algunas o muy pocas veces en el último año.
4. Si el esposo o compañero ha usado la fuerza física para obligar a la esposa / compañera a tener relaciones sexuales siempre o frecuentemente en el último año.

Cuadro A2.2 Incidencia de la Violencia intrafamiliar y educación de la madre.

Variables de VIF	Educación de la Madre					
	0 años	1-4 años	5 años	6-10 años	11 años	Más de 11 años
Variables de maltrato a menores						
Maltrato psicológico a menores ocasional	0.496	0.666	0.581	0.606	0.563	0.519
Maltrato físico leve a menores ocasional	0.250	0.424	0.387	0.445	0.425	0.409
Maltrato físico severo a menores ocasional	0.450	0.424	0.390	0.348	0.290	0.170
Negligencia ocasional	0.325	0.238	0.205	0.165	0.131	0.088
Maltrato psicológico a menores frecuente	0.483	0.280	0.233	0.201	0.227	0.207
Maltrato físico leve a menores frecuente	0.125	0.155	0.089	0.052	0.059	0.031
Maltrato físico severo a menores frecuente	0.100	0.099	0.073	0.041	0.034	0.008
Negligencia frecuente	0.275	0.235	0.140	0.101	0.072	0.025
Variables de maltrato a la mujer						
Violencia psicológica contra la mujer ocasional	0.759	0.734	0.657	0.641	0.583	0.442
Violencia psicológica contra la mujer frecuente	0.621	0.591	0.504	0.525	0.421	0.302
Abuso físico contra la mujer ocasional	0.175	0.230	0.197	0.217	0.129	0.071
Abuso físico contra la mujer frecuente	0.100	0.070	0.042	0.057	0.025	0.008
Violencia sexual contra la mujer ocasional	0.100	0.075	0.042	0.037	0.019	0.008
Violencia sexual contra la mujer frecuente	0.000	0.009	0.011	0.009	0.008	0.003
Violencia sexual severa contra la mujer ocasional	0.000	0.033	0.020	0.016	0.005	0.003
Violencia sexual severa contra la mujer frecuente	0.000	0.000	0.006	0.000	0.003	0.000

Fuente: CEDE03 – Cálculos autores.

Cuadro A2.3. Incidencia de la Violencia intrafamiliar y estado civil de la madre.

Variables de VIF	Estado Civil				
	Casada	Unión Libre	Viuda	Separada o Divorc.	Soltera
Variables de maltrato a menores					
Maltrato psicológico a menores ocasional	0.545	0.613	0.511	0.611	0.522
Maltrato físico leve a menores ocasional	0.387	0.466	0.326	0.396	0.396
Maltrato físico severo a menores ocasional	0.313	0.369	0.163	0.289	0.176
Negligencia ocasional	0.180	0.130	0.186	0.215	0.057
Maltrato psicológico a menores frecuente	0.221	0.240	0.186	0.246	0.132
Maltrato físico leve a menores frecuente	0.055	0.092	0.047	0.066	0.050
Maltrato físico severo a menores frecuente	0.036	0.063	0.070	0.039	0.025
Negligencia frecuente	0.085	0.123	0.070	0.139	0.038
Variables de maltrato a la mujer					
Violencia psicológica contra la mujer ocasional	0.531	0.666	--	--	--
Violencia psicológica contra la mujer frecuente	0.386	0.525	--	--	--
Abuso físico contra la mujer ocasional	0.154	0.281	--	--	--
Abuso físico contra la mujer frecuente	0.037	0.065	--	--	--
Violencia sexual contra la mujer ocasional	0.032	0.054	--	--	--
Violencia sexual contra la mujer frecuente	0.011	0.010	--	--	--
Violencia sexual severa contra la mujer ocasional	0.009	0.024	--	--	--
Violencia sexual severa contra la mujer frecuente	0.001	0.003	--	--	--

Fuente: CEDE03 – Cálculos autores.

Cuadro A2.4. Incidencia de la Violencia intrafamiliar y edad de la madre.

Variables de VIF	Rango de Edad			
	15-20 años	21-30 años	31-40 años	41-49 años
Variables de maltrato a menores				
Maltrato psicológico a menores ocasional	0.464	0.597	0.661	0.476
Maltrato físico leve a menores ocasional	0.464	0.544	0.434	0.265
Maltrato físico severo a menores ocasional	0.089	0.326	0.419	0.214
Negligencia ocasional	0	0.024	0.216	0.242
Maltrato psicológico a menores frecuente	0.107	0.203	0.277	0.200
Maltrato físico leve a menores frecuente	0.068	0.073	0.070	0.057
Maltrato físico severo a menores frecuente	0.030	0.036	0.048	0.052
Negligencia frecuente	0	0.019	0.161	0.124
Variables de maltrato a la mujer				
Violencia psicológica contra la mujer ocasional	0.682	0.595	0.596	0.599
Violencia psicológica contra la mujer frecuente	0.511	0.453	0.448	0.468
Abuso físico contra la mujer ocasional	0.212	0.168	0.161	0.143
Abuso físico contra la mujer frecuente	0.030	0.033	0.043	0.038
Violencia sexual contra la mujer ocasional	0.038	0.034	0.027	0.035
Violencia sexual contra la mujer frecuente	0.008	0.007	0.008	0.008
Violencia sexual severa contra la mujer ocasional	0.023	0.019	0.008	0.008
Violencia sexual severa contra la mujer frecuente	0.008	0.003	0.001	0

Fuente: CEDE03 – Cálculos autores.

Anexo 3

Cuadro A3. Costos de la Violencia Intrafamiliar en Colombia

	Precio	Violencia Severa contra la mujer					
		Efecto	Norma	Incidencia	Población	Proporción afectada	Costos Anuales estimados
Variables laborales mujer							
Ingresos laborales ^{1,2}	1	-304,025	0.854	0.304	7,078,627	0.643	-4,316,332,060,791
Desempleo ^{3, 4, 5}	360,828	0.06	0.854	0.692	8,688,169	0.338	-450,670,841,519
Estado de salud del hogar							
Hospitalizaciones hogar ^{6, 7}	269,046	0.02		0.074	44,583,575	0.735	-13,078,390,303
Indice problemas de salud hogar	269,046	0.1		0.074	44,583,575	0.735	-65,391,951,513
Problemas de salud mujer							
Ha tenido abortos o pérdidas ⁸	269,046	0.08		0.347	12,155,130	0.735	-33,331,234,360
Tuvo problemas al parto	269,046	0.05		0.347	12,155,130	0.735	-20,832,021,475
Sub-Total							-4,899,636,499,960
	Precio	Violencia Leve contra la Mujer					
		Efecto	Norma	Incidencia	Población	Proporción afectada	Costos Anuales estimados
Variables laborales mujer							
Ingresos laborales ⁹	1	-173,497	0.854	0.064	7,078,627	0.643	-520,673,838,796
Estado de salud del hogar							
Indice problemas de salud hogar ¹⁰	269,046	0.04		0.017	44,583,575	0.735	-5,816,269,054
Sub-Total							-526,490,107,851
	Precio	Maltrato Severo a menores					
		Efecto	Norma	Incidencia	Población	Proporción afectada	Costos Anuales estimados
Variables laborales mujer							
Ingresos laborales ^{11, 12}	1	-308,404	0.854	0.267	3,376,999	0.955	-2,726,447,628,159
Desempleo ^{13, 14}	360,828	0.08	0.854	0.276	3,981,868	0.948	-308,541,619,590
Estado de salud del hogar							
Estado general de salud hogar ^{15, 16}		0.09		0.103	44,583,575	0.953	-
Problemas de salud niños							
EDA 2 semanas UNV ^{17, 18}	269,046	0.04		0.758	4,791,042	-	-101,595,518,703
IRA 2 semanas UNV	269,046	0.03		0.758	4,791,042	-	-76,196,639,027
Sub-Total							-3,212,781,405,479
	Precio	Maltrato Leve a Menores					
		Efecto	Norma	Incidencia	Población	Proporción afectada	Costos Anuales estimados
Variables laborales mujer							
Desempleo ¹⁹	360,828	0.04	0.854	0.177	3,981,868	0.948	-98,791,717,314
Problemas de salud niños							
IRA 2 semanas UNV ²⁰	269,046	0.02		0.397	4,791,042	-	-26,619,315,417
Sub-Total							-125,411,032,731
Costos Anuales Totales Estimados							-8,764,319,046,021
Producto Interno Bruto Año 2003							223,191,924,278,883
Porcentaje del PIB							-3.93%

Notas: ver página siguiente

Notas

1	La incidencia relativa de 0.304 resulta de dividir $(369/1212) = \text{mujeres con violencia severa e ingresos} / \text{total de mujeres con ingresos laborales en la muestra}$. Ver Cuadro A3.1. La normalización de ingresos se hace multiplicando el efecto por la razón entre ingreso de las mujeres en la ENH (360,828) dividido por el ingreso medio de la muestra CEDE (422,458.4).
2	En esta columna se normalizan las poblaciones totales del país (Cuadro A3.9) para tener en cuenta la fracción de población que puede ser afectada por ese tipo de VIF: la violencia contra la mujer solo ocurre entre las mujeres con esposo o compañero. Por lo tanto del total de la población que trabaja se considera el porcentaje de mujeres que trabajan y tienen esposo/compañero con las proporciones que da CEDE03: $779/1212$.
3	La incidencia relativa de 0.692 resulta de $(18/77 = \text{mujeres con violencia severa que están buscando trabajo sobre } 26 = \text{total de mujeres en la muestra que están buscando trabajo y tienen esposo/compañero})$. Ver Cuadro A3.7.
4	En la muestra 77 mujeres estaban buscando trabajo, de las cuales solo 26 tienen esposo/compañero.
5	El ingreso promedio de las mujeres de la muestra es 422,458.4. El ingreso promedio de las mujeres en Colombia era de 360,828 en el año 2003, según la ENH. Se supone que este es el ingreso que ganarían las mujeres desempleadas.
6	La incidencia relativa de 0.074 resulta de $(796 = \text{mujeres con violencia severa} / 2295 = \text{total de mujeres en la muestra})$. Esto se divide por el tamaño promedio del hogar en la muestra $= 4.673932$, ya que las variables de estado de salud de los miembros del hogar se miden como promedios para todos los miembros del hogar.
7	El número 0.735 es el porcentaje de las que tienen esposo o compañero sobre el total de la muestra: $1686/2295$.
8	La incidencia de 0.347 resulta de dividir $796/2295$: mujeres con violencia severa contra la mujer sobre total de mujeres en la muestra.
9	La incidencia relativa de 0.064 resulta de dividir $(78/1212) = \text{mujeres con solo violencia leve e ingresos} / \text{total de mujeres con ingresos laborales en la muestra}$.
10	La incidencia relativa de 0.017 resulta de $(177/2295)$ donde 177 son las mujeres con solo violencia leve sobre 2295 = total de mujeres en la muestra. El resultado se divide por 4.67 que es el tamaño promedio del hogar, ya que la incidencia de problemas de salud es para todos los miembros del hogar.
11	La incidencia relativa de 0.267 resulta de dividir $[(586-223-39)/1212]$. Donde 586 son los hogares con maltrato severo a menores e ingresos laborales (cuadro A3.6), de los cuales se restan 223 que tienen maltrato severo a menores y también violencia severa contra la mujer e ingresos laborales, y se restan 39 que tienen maltrato severo a menores y también violencia leve y no severa contra la mujer e ingresos laborales, porque esos hogares ya se contaron arriba, y se divide por el total de mujeres con ingresos laborales.
12	El número 0.955 resulta dividiendo 1158 mujeres con niños menores e ingresos por el total de mujeres con ingresos (1212).
13	La incidencia de 0.276 resulta de $((1103-469)/2295)$, donde 1103 son los hogares con maltrato severo a menores, (Cuadro A3.3), 469 hogares que tienen maltrato severo a menores y violencia severa contra la mujer se restan porque ya se contaron arriba (Cuadro A3.4), sobre el total de la muestra.
14	En la muestra 77 mujeres estaban buscando trabajo, de las cuales 73 tienen niños; $73/78=0.948$.
15	La incidencia de 0.103 resulta de dividir $(1103/2295)$, donde 1103 son los hogares con maltrato severo a menores y 2295 son los hogares en la muestra. Esto se divide por 4.673932 el tamaño promedio del hogar en la muestra.
16	El número 0.953 resulta de dividir el total de hogares con niños sobre el total de la muestra $2186/2295$.
17	La incidencia de 0.758 resulta de dividir $1103/2186$, donde 1003 son los hogares con maltrato severo a menores y 2186 son los hogares con niños menores. Esto se divide por 0.6657952 que es la cantidad media de niños menores de 5 años en los hogares de CEDE03.
18	En este caso dado que la población es la de los niños menores de 5 años, esto ya los hace posibles víctimas de maltrato a menores, por ende no se normaliza.

19	La incidencia de 0.177 resulta de $((1565-987-172)/2295)$, donde 1565 son los hogares con maltrato leve a menores, 987 son los que tiene maltrato leve y severo a menores (Cuadro 4.3), 172 son los que tienen maltrato leve a menores, no tienen maltrato severo a menores y tienen violencia severa contra la mujer, los cuales se restan porque ya se contaron arriba, sobre el total de hogares de la muestra.
20	La incidencia de 0.397 resulta de dividir $578/(2186*0.6657952)$, donde 578 son los hogares con maltrato leve a menores y no severo (Cuadro A3.6), y 2186 son el total de hogares con niños, 0.665 es el promedio de niños menores de 5 años en los hogares de la muestra.

Cuadro A3.1 Número de observaciones con Ingresos Laborales

Violencia leve contra la mujer	Violencia severa contra la mujer		
	0	1	Total
	0	332	1
	1	78	368
Total	410	369	779

Cuadro A3.6 Número de observaciones con Ingresos Laborales

Maltrato leve a menores	Maltrato severo a menores		
	0	1	Total
	0	274	73
	1	298	513
Total	572	586	1158

Cuadro A3.2 Incidencia cruzada

Violencia leve contra la mujer	Violencia severa contra la mujer		
	0	1	Total
	0	713	2
	1	177	794
Total	890	796	1686

Cuadro A3.7 Número de observaciones buscando trabajo

Violencia leve contra la mujer	Violencia severa contra la mujer		
	0	1	Total
	0	7	0
	1	1	18
Total	8	18	26

Cuadro A3.3 Incidencia cruzada

Maltrato leve a menores	Maltrato severo a menores		
	0	1	Total
	0	505	116
	1	578	987
Total	1083	1103	2186

Cuadro A3.8 Número de observaciones buscando trabajo

Maltrato leve a menores	Maltrato severo a menores		
	0	1	Total
	0	12	3
	1	23	35
Total	35	38	73

Cuadro A3.4 Incidencia cruzada

Maltrato severo a menores	Violencia severa contra la mujer		
	0	1	Total
	0	457	310
	1	367	469
Total	824	779	1,603

Cuadro A3.5 Incidencia cruzada

Maltrato severo a menores	Violencia leve contra la mujer		
	0	1	Total
	0	387	380
	1	274	562
Total	661	942	1,603

Fuentes: CEDE03, DANE, Tono (2000), Ministerio de Protección Social (2003) y cálculos de los autores.

Cuadro A3.9

Datos de Poblaciones	
ENH-Dane III/03 poblacion ocupada mujeres	7,078,627
ENH-Dane III/03 PEA femenina	8,688,169
ENH-Dane III/03 PEA femenina con niños <17	3,981,868
ENH-Dane III/03 población ocupada femenina con niños menores de 17 años	3,376,999
Dane proyección población de 0-4 años	4,791,042
ENH-Dane III/03 PET total nacional	44,583,575
DANE proyección población femenina de 15-49 años	12,155,130

Fuentes: CEDE03, ENH-DANE, Censos DANE, Tono (2000), Ministerio de Protección Social (2003) y cálculos de los autores.